



EA

BIENVENIDA  
A  
*Malibú*

ERINA ALCALÁ

# **BIENVENIDA A MALIBÚ**

Erina Alcalá

Copyright © 2021 Erina Alcalá

Todos los derechos reservados.

**La clave para el corazón de una mujer,**

**es un regalo inesperado**

**en un momento imprevisto.**

## CAPÍTULO UNO

Eva Peña, se había graduado en la Universidad de Sevilla en Marketing y Finanzas e hizo un máster de Community Manager y Redes Sociales, porque sabía que, ahí estaba el futuro.

Era de la provincia de Jaén, de la capital. Sus padres Javier y Pilar, tenían una asesoría Laboral y Fiscal en el centro de Jaén y les iba muy bien.

Javier y Pilar, tenían dos hijas, Eva y Laura. Eva era la mayor, tenía ahora 26 años y su hermana 24. Y Laura, la menor, había acabado hacia un año la Universidad y trabajaba con sus padres en la asesoría, llevaba ya un año con ellos, pero Eva, no.

Eva era un espíritu libre que quería volar. Jaén se hacía pequeño.

Trabajó en una empresa de Sevilla de modelos y actores, gestionando las redes sociales y la parte de marketing, nada más terminar el máster. Posteriormente, al año se fue a Roma con una amiga y allí trabajo dos años en otra empresa de actores y modelos.

Tenía suficiente experiencia en esa rama, cuando uno de los compañeros comentó por casualidad que, en Malibú, en Estados Unidos podían ganar cinco veces más que allí en Roma, y no se lo pensó, cogió sus maletas y sus ahorros y pasó por Jaén y pasaporte en mano les dijo a sus padres que se iba a California.

Estos pensaban que estaba loca, pero ella iba a probar, si no, se volvería.

Y así, un buen día llegó a California y se alquiló un estudio en Malibú, allí tardó en encontrar trabajo en menos de una semana, en una empresa de actores, modelos y extras, como Community Manager y experta en Marketing. Llevaban actores modelos, extras para el cine y la televisión y plataformas privadas. Era una empresa nueva en auge.

La verdad tuvo suerte y su experiencia la acompañaba. Era buena gestionando redes sociales, tenía un buen despacho y libertad para trabajar. Un buen jefe, activo y seguro y un buen sueldo a fin de mes.

Por eso, lo primero que hizo fue comprarse un coche, con parte de los ahorros que tenía. Un coche bonito y deportivo, para no desentonar si tenía que llevar a algún cliente a algún lado o hacer reuniones fuera de la empresa.

Sin embargo, el escollo más grande era buscar un apartamento, que eran carísimos.

Llevaba ya un mes trabajando en la empresa, sin que sus padres creyeran en la suerte que había tenido cuando al salir a desayunar una mañana, leyendo el periódico vio un anuncio: Si cuidas mi casa de Malibú, el alquiler es barato. Imprescindible tener trabajo. Y el número y llamó sin pensarlo. Nada tenía que perder.

Un chico con una voz joven la citó por la tarde en la casa al salir del trabajo.

Estaba a una media hora de su trabajo en coche. Cuando llegó, no podía creerse que esa casa pudiera alquilarse por el precio que ponía. Aun así, iba a ver dónde estaba el fallo.

Llamó y se oyó el ladrido de un perro. No parecía demasiado grande. A ella, le gustaban los perros.

Le abrió un chico un par de años más que ella, joven para tener una casa así.

-¡Hola! Me llamo Eva y hemos hablado por teléfono esta mañana sobre la casa -dijo Eva, vengo por la casa. ¿Pero esta casa es suya?

-Bueno, en realidad es de mi hermano. Pasa y te explico.

-Y ¿Cómo me va a alquilar una casa que no es suya, que es de su hermano?

-Porque mi hermano me ha dejado con una carta para que se la cuide, ¿Ve el contrato?

-¿Pero y su hermano?

-Es cardiólogo, trabaja en el Kaiser Permanente Hospital.

-¿Y dónde está ahora?

-En Perú. Con una ONG. Estará unos dos años, y no puedo hacerme cargo de la casa, pero a mí, me ha salido un trabajo en Aspen, por eso necesito alquilarla a alguien que tenga un buen trabajo y le guste Toby, es este. Tiene tres años. y es muy bueno.

-¡Hola Toby!, -y el perro le lamió la mano. Era un perro sin raza.

-No tiene raza, mi hermano se lo encontró en la calle.

-Es precioso, me gusta.

-No suelta apenas pelo y le encanta jugar en la playa.

-Bueno y ¿Qué tengo que hacer Simón Labert?

-Vivir aquí y cuidar la casa y al perro.

-Pero tengo un trabajo.

-Puedes meter una mujer para que te limpie y haga la comida. Toma una tarjeta, yo tengo una, si quieres la misma, me cobra esto por cuatro horas al día. Y me hace de todo, la casa, el tinte, lleva el perro cuando se necesite al veterinario, compra y comida. Menos sábado y domingo, claro.

-No está caro.

-Y así podrás disfrutar del perro y la playa.

-¿Y si viene tu hermano?

-Pues esperemos que el contrato haya cumplido, pero la menos puedes estar año y medio pagando casi nada. Mira estos son los gastos que tengo en la casa. -Y le enseñó unas facturas.

-No está mal, más Jenny en casa y el perro, puedes tener unos gastos mensuales de 2.800 dólares y disfrutar de una casa como esta.

-Ven te enseñó la casa.

La casa era inmensa, preciosa, con playa propia, con habitaciones suficientes para acostarse cada día en una, cinco dormitorios con baños, dos salas abajo y un gran despacho, cocina y salón abiertos, aseo, cuarto de lavado. De todo lo que pudiera imaginar. Hasta piscina a la salida a la playa en un patio de flores precioso.

¿En qué trabaja?

-He traído el contrato, soy Community Manager en esta empresa de actores.

-Esa es importante. Pues no va a encontrar nada más barato como esto por este precio.

-No ya pago un poco menos por un estudio pequeño.

-Pues solo tienes que cuidar bien la casa, nada de fiestas.

-No hago en casa fiestas.

-Mejor, mi hermano se enfadaría. ¿Qué te parece?

-Me parece bien, me gusta mucho. Me la quedo. Cuando vuelva tu hermano, ya buscaré otra cosa.

-Tienes dos garajes.

-Tengo un solo coche.



-Me voy pasado mañana, puedes venir mañana a la misma hora, tendré al gestor y hacemos el contrato y ponemos a tu nombre los suministros, si quieres a Jenny las horas que la tengo, también su contrato.

-Si, por supuesto.

-Y solo me pagas el primer mes y la fianza y entras pasado mañana.

-Trato hecho.

-Pero Eva, cuando venga mi hermano, pues tendrás que buscarte otro lugar donde vivir.

-Iré mirando, no te preocupes, me queda un año y medio.

-Perfecto, me gustas. Sé que cuidarás bien la casa.

-Gracias.

Y a los dos días estaba metiendo su ropa en la habitación principal. Estaba vacía. Si iba a disfrutar de la casa, cogería la más grande. Conoció a Jenny, y le dijo lo que le gustaba de cena y que la casa estaba super limpia.

Jenny llevaba al perro a lavarlo y al veterinario y le dejaba la factura y la vuelta. Ella tenía que darle el dinero por adelantado. Igual para la compra o si necesitaba tinte.

Y los trajes al tinte.

¡Joder qué chollo! y la playa al lado. Ganaba más de doce mil dólares y solo gastaba ni llegaba a tres. Con todo.

Porque prácticamente trabajaba muchas horas, pero ahora con la casa trabajaría en ese precioso despacho.

Era feliz.

Era una casa maravillosa de madera y con estilo, salían a la playa Toby y ella por unas escaleras y tenía un gran porche y una piscina en el patio, al final una puerta de salida a la playa.

No podía creerse la suerte que tenía.

A la semana, Simón la llamo:

-¿Cómo anda la inquilina?

-Es una casa maravillosa Simón.

-Cuidala bien o mi hermano me matará. Y Toby, ¿me echa de menos?

-Nada de eso, se acuesta conmigo.

-¿En serio?

-Sí, es un ligón y se reían. Gracias Simón por la casa, es maravillosa y estoy aquí como Dios.

-Disfruta, no encontrarás después otra cosa mejor, bueno te dejo, que tengo trabajo.

Estaba super feliz, jugaba los fines de semana con el perro, le compraba juguetitos, pero una tarde, llegó un señor diciendo que era el asesor del señor Simón Labert, ¿Pero si ese no era el que le presentó cuando hicieron el contrato?

-No está, está en Aspen trabajando -y el señor sonrió.

-Bueno verá tiene una deuda de diez mil dólares con nosotros. Tome nuestra tarjeta.

-¿Cómo?

-A nombre de la casa. Y usted es ahora la propietaria.

-Soy inquilina.

-Es lo mismo, tiene que pagarnos los diez mil dólares.

-¿Pero de qué?

-De suministros que no se han pagado hasta que se han cambiado a su nombre.

-O sea que tengo que pagar diez mil dólares.

-Sí, teléfono gas, luz, agua, wifi...

-No vendrán más...

-No porque ahora es usted la propietaria, estos son retrasos.

Diez mil dólares...

-Un segundo -y se cansó de llamar a Simón. Este no contestó. Tuvo que pagar los diez mil dólares y que le dejaran una factura y no podía de dejar de pagar nada porque tenía un contrato, pero desde luego se cobraría esos diez mil dólares, ese Simón era un jeta y caradura, el trabajo de un mes a la mierda. Ya sabía ella que eso era demasiado batato, no se lo diría a sus padres porque la iban a matar.

Pagó y guardó la factura, si Simón no contestaba, su hermano se lo iba a pagar o se quedaría cinco meses más en esa casa, como se llamaba Eva Peña.

-¡Vaya cara que tiene Simón! -Le dijo a Toby. Espero que su hermano no sea igual de sinvergüenza.

Lo malo es que le robaba a su hermano el alquiler que pagaba, pero no podía hacer nada. Preguntó al abogado de la empresa y le dijo que nada, que luego le pidiera a su hermano los diez mil dólares, si no se los daba que los diera por perdidos o se los cobrara estando en la casa.

-Eso por supuesto que sí.

Cuando habló con Jenny, esta que, aunque callada, le dijo de las fiestas que hacía Simón con chicas y sus amigos y que ella tenía que recoger luego de todo.

-Pero ¡qué embustero! dudo hasta que tenga trabajo. En Aspen.

-El señorito no ha trabajado nunca.

-¿Y quién le paga las facturas?

-Las mujeres con las que sale, son mayores, ricas, algunas casadas.

-Pero ¡qué cara tiene!

-A su hermano le dio pena y lo dejó aquí con dinero, pero se le habrá acabado.

Y sin pagar las facturas, acabo de pagar 10.000 dólares.

-¿En serio? -dijo Jenny.

-En serio, ya lo cobraré en alquiler cuando pase mi contrato, que la menos es legal, he preguntado.

-Lo siento señorita Eva.

-Tú no tienes culpa, mientras no te deba nada.

-No, nada.

-Pues bueno, como no contesta, nosotros vivimos qué hasta que venga el hermano.

Y así, ella siguió su vida, pagaba las facturas, alguna vez llamaba a Simón, pero este le tenía puesto el contestador permanentemente.

Estaba enamorada de Toby y cuando venía del trabajo, tenía que llevarlo a la playa a jugar al menos una hora hasta que se cansaba, daban un largo paseo y luego le tiraba sus juguetes y pelotitas.

Se bañaban en el mar, en la piscina a Toby le gustaba, iba tras ella como un perro faldero y se acostaba en su cama con ella.

Cuando trabajaba se sentaba en el despacho en su cesta y se dormía. Pero eran uno.

Y así pasaron seis meses en los que ella era feliz en su trabajo, le encantaba. Por las noches salía al porche con Toby y moraban el mar o cenaba fuera y le daba a Toby.

-Te voy a engordar y tu dueño me matará.

## CAPÍTULO DOS

Nolan Labert, llevaba ya año y medio en Perú y su trabajo terminaba. Debía volver al hospital. Ya había cumplido esa etapa de su vida que siempre quiso vivir, Ir a un país extranjero y ayudar a la gente. Ahora debía volver al hospital de nuevo. Y dedicarse al quirófano y a los enfermos.

El viaje fue cansado y tenía ganas de llegar a casa, estaba sucio, se sentía sucio. Darse una ducha caliente de una hora y quitarse la selva de encima. Un buen baño en su piscina, comer y dormir dos días seguidos.

Esperaba que su hermano pequeño, Simón, del que no se fiaba un pelo pero que no le había quedado más remedio que dejar que le cuidase la casa, no hubiese hecho muchos destrozos en la misma.

Limpiaría su coche, y le echaría gasolina, pasaría en tres días por el hospital y se incorporaría en una semana, no necesitaba más descanso. Comprarse ropa y ver a su perro Toby. Esperaba que lo conociera. Había adelgazado al menos cinco kilos. Pero tenía en su patio un cuarto con máquinas para hacer ejercicio, podía sacarlas al patio y hacer ejercicio como antes.

Eva a veces sacaba la bici estática y las pesas, la comba...

Eran las tres de la tarde cuando llegó a su casa. Solo estaba Toby, que lo conoció y no paraba de echarse encima de él a pesar de la barba larga que traía y la ropa para tirarla.

-¡Ey, Toby, amigo!, -y el perro no paraba de echarse encima de él.

-Vamos a ver la casa...

-Está impecable, esto no es cosa de mi hermano.

-¡Buff! estaba tan cansado y sucio que sacó la documentación del bolso y tiró el bolso entero al contenedor de basura con la ropa sucia. Se quitó toda la que llevaba encima y la tiró también y

subió desnudo a la ducha.

-¡Pero qué coño!... -cuando vio la ropa de mujer ocupando su dormitorio.

-Lo voy a matar-dijo pensando en su hermano.

Busco en la habitación de al lado, allí estaba su ropa y en ella se duchó y se recortó la barba y las uñas y se arregló.

Tobby estaba a su lado. Ni se separaba, miraba cada movimiento con admiración.

Se puso los slips y descalzo bajó a la cocina.

-Tengo que comprarme ropa Tobby, una talla menos, no me viene mal. Cuando me levante.

-¡Qué bien cocina Jenny!, -y estuvo comiendo y se tomó dos cervezas frías. Recogió los platos y se hizo un café y se lo llevó a la mesa del salón con un buen trozo de tarta que encontró.

¿Desde cuándo su hermano comía tarta si era un amante de la comida sin grasa?

Pues él la necesitaba ahora, grasa y azúcar. Dejó la taza de café en la mesita y la tarta, la cucharilla y la servilleta. Se tumbó en el sofá y allí se quedó dormido con Tobby a sus pies.

Pensaba acostarse en la cama, pero no podía con su cuerpo.

Eva, llegó ese día un poco más tarde, abrió la puerta y Tobby se fue hacia ella como un loco.

-¡Hola, mi amor! ¿Qué pasa y Tobby la llevó al sofá?

-Pero ¿Quién es?... Está desnudo.

Era un hombre alto y fuerte, grande, con el pelo moreno y barba recortada y se veía guapo,

no le podía ver los ojos.

-Vamos a dejarlo dormir. Ya nos contará. Espera y me cambio y subió saltando con ella buscando sus pantalones cortos y camiseta para irse a la playa. Toby, fue a su cestita y cogió con la boca la pelota y el hueso.

-Espera loco, yo te llevo uno.

Y salieron a la playa y estuvieron una hora como siempre.

Cuando volvieron, se metieron en la piscina y ella secó a Toby bien y se fue a la ducha, se puso un vestido playero y bajó a cenar, le puso la comida a Toby sin hacer mucho ruido y cenó en la mesa del comedor.

Ese hombre no se movía.

Se acordó de que podía tener documentos.

Y cuando recogió la cocina se fue arriba y era Nolan Labert, le dueño de la casa, Dios. Pero si solo llevaba seis meses viviendo, tenía un contrato de otros seis más los diez mil dólares que él debía.

Debían tener una buena conversación.

De momento iba a sacar las cosas de la habitación principal e irse a una de invitados con la misma vista.

Cambio las sábanas y se llevó toda su ropa a una de invitados, todas eran preciosas, pero seguro que Nolan quería su cama. Así que no dejó rastro de nada en ella. La que había escogido estaba bien y esperaba que no la echara.

Tenía vistas al mar, al patio y a la piscina y Toby iba detrás de ella cansado ya. Bajó al salón, apagó la luz y le puso una sábana a Nolan por encima, fresca, apago la luz y se acostó con Toby a su lado. Estaba muerta y dejó preparado el traje y la ropa y documentos para el día



siguiente.

Cuando se levantó temprano aún dormía ese hombre en el sofá. Era alto y estaba bueno y estaba potente por el centro de los slips y ella llevaba ya tiempo sin sexo.

Sí que estaba cansado, se hizo el desayuno, se lavó los dientes, sacó a Toby a hacer sus necesidades y le dejó su cesta al lado de Nolan.

-Adiós guapo, luego vengo, sé bueno, ahora no estás solo.

Y cerró la puerta en el momento en que entraba Jenny.

-Jenny, tenemos visita. Es Nolan creo.

Y ella miró el sofá-

-Así es. Es el señorito Nolan.

-No hagas mucho ruido, he cambiado todas mis cosas a la habitación al lado de la suya y le he hecho la cama. Creo que ha tirado toda su ropa, hasta el macuto que traía. Bueno me voy, hablaré con él esta tarde si se ha despertado.

-Hasta luego señorita Eva.

Ese día estaba un poco nerviosa porque no sabía qué le esperaba cuando llegara a casa. No sabía cómo era Nolan ni quién era.

Nolan se levantó a las doce de la mañana.

Subió y se puso unos vaqueros con un cinto porque se le caían y una camiseta.

Jenny estaba limpiando el patio, y la comida la tenía puesta en el horno.

-Habían cambiado la ropa a su habitación.

-Menos mal y la de la chica y miró en las habitaciones, al lado de la suya estaban sus cosas.

-¡Hola Jenny!, -dijo al asomarse al patio.

-¡Hola señorito Nolan! Ya se ha despertado por fin.

-Anda dame un abrazo -y le dio un abrazo.

-¡Ha venido pronto!

-No, a mi tiempo, ¿Qué tal por aquí?

-Bueno, todo perfecto. Ya veo, tiene hambre.

-Pues sí, un poco.

-Termino el patio y le hago un buen desayuno.

-Está bien voy a echar un vistazo a la playa. Y a la piscina.

Todo estaba en orden

-Viene más delgado, señorito Nolan.

-Sí, he perdido unos kilos, es normal. La comida no es la tuya.- y ella río.

-Tendré que hacerle buenas comidas.

-Tú cocinas muy bien gracias.

-Ya está, vamos a la cocina, le hago el desayuno.

Y él se sentó en un taburete de la cocina.

-Vamos Jenny.

-Cuéntame eso.

-Eso qué es.

-Mi hermano, ha desaparecido, no tiene ropa, la ropa de mujer en mi dormitorio.

-La ha cambiado la señorita Eva.

-¿Quién es Eva?

-Es una chica encantadora. Tiene 28 años y es community manager...

-Community Manager.

-Eso es, trabaja para una empresa que contrata a actores y modelos y sabe marketing o algo de eso.

-Sí, sé qué es, pero lo que no sé es que hace en mi casa.

-Su hermano se fue a Aspen, a Colorado y le alquiló la casa.

-¿Le alquiló mi casa?

-Sí, lo malo es que se queda con el dinero y ella paga todos los suministros, además de diez mil dólares que dejó a deber.

-¡Qué cabrón! No va a cambiar nunca. ¿Y qué hace en Aspen?

-Dice que trabajando.

-Ese no ha trabajado en la vida, si mis padres vivieran y lo vieran...

-Vino con una señora mayor que él viuda y rica unos días antes.

-Capaz que se casa con ella y vive del cuento, no podrá hacer otra cosa hasta que la arruine. ¿Y esa Eva?...

-Es una chica estupenda, Toby duerme con ella y está loco con ella. Al menos no hace fiestas como su hermano.

-Lo voy a matar.

-Las he limpiado, no se preocupe.

La señorita Eva, viene y se lleva a Toby a la playa, se bañan en la piscina y le da de comer, paga siempre y no debe nada, y trabaja mucho. Los fines de semana se ve que se hace la comida, pero lo deja todo limpio. Y me deja el dinero para el tinte, la compra o si llevo al veterinario a Toby o tengo que pagar al de la piscina.

-¡Vaya! Es todo un portento...

-Es española.

-¿Es extranjera?

-Sí, de España.

-Me podré comunicar con ella en castellano también.

-¿Por cuánto tiene contratada la casa?

-Por un año, pero dijo que los diez mil dólares de su hermano eran para ampliar el alquiler y quedarse si no se los daba.

-Lo voy a matar. Son seis meses.

-Sí.

-¡Joder!

-Comió pensando en que no podría traer chicas a casa, o sí, era suya.

-¿A qué hora viene?

-A las cinco o así.

-Está bien, voy a salir al hospital y a comprarme ropa, traigo una talla menos y todo se me cae, Jenny.

-Vale, les dejo la comida en el horno.

-Gracias. Ya hablaremos de los pagos.

-Como quiera, pero no me importa hacer comida para dos.

-Pero no va a apagarla ella, seguro.

-Bueno, eso ya no es cosa mía.

-Hablamos.

-Voy a lavar el coche antes y llenar el depósito.

-Subió y cogió las llaves del coche, su visa, el móvil y los documentos del hospital.

Primero pasó por le lavacoches y echó gasolina y fue directo a hablar con el director del hospital.

-¡Hombre Nolan hijo! ¿Qué tal este año por Perú?

-Pues ha sido un año sabático interesante, pero sacrificado, se necesitan médicos, pero ha llegado otra remesa. Así que ya he cumplido.

-¿Cómo era el hospital?

-De campaña más bien -y el director se reía.

-Espero que no se te haya olvidado nada.

-Al contrario, sé operar con palillos.

-Eso está bien.

-¿Cuándo quieres empezar?

-Cuando me diga.

-Tómame diez días de vacaciones y te repones y empiezas el uno de mayo, ¿te viene bien?

-Perfecto.

-Mientras te preparo tu reingreso, tu despacho, te asigno pacientes y tu quirófano.

-Déjame lo que traigas de documentos y rellena estos. Y él los relleno y firmo.

-Toma una copia para ti.

-Te espero el uno de mayo.

-Si puedes vente un par de horas el 30 de abril y te enseño todo, así el uno a trabajar a tope.

-Pues claro.

-El sueldo unos doscientos dólares más.

-No está mal para comprarme algo de ropa. Y el director se reía.

-Nos vemos en nueve días, descansa.

-¡Hasta luego Willians!

-Has hecho una buena labor, pero te necesitamos.

-Pues ya estoy dispuesto.

-Nos vemos

-Nos vemos el 30.

Y de allí se fue al centro comercial más cercano a su casa y cargó de ropa el coche. Le gustaba la ropa, pero es que necesitaba de todo. Algunos trajes para el trabajo, de sport, de baño, interior, uno más exclusivo para salir, camisas y camisetas, unas chaquetas sport, zapatos,

zapatillas y ropa de deporte.

Y las cosas de aseo favoritas, sus cremas y colonias geles y demás. Era un presumido.

Al pasar por la joyería se compró un reloj de oro, tenía una colección de cinco, y con ese seis.

Dejó todo en el coche y subió al restaurante y tomó un plato combinado.

El café lo haría en casa con Toby.

Cuando llegó, colocó su ropa, quitó todas las etiquetas y le gustaba colocar por orden todo, se había gastado una pasta, pero lo necesitaba. Se ve que habían comprado toallas nuevas para su cuarto y el de la chica.

Se las pagaría, eran cosas de casa.

Se puso un chándal y una camiseta de tirantes y le echó comida a Toby, lo sacó un rato.

-Vamos a dormir Toby, el café y si queda, tarta.

-Tengo que echar un vistazo a algunas operaciones estos días, pero al menos tres de descanso, vamos a estar en la piscina y en la playa.

Y Toby estaba loco.

De nuevo cuando Eva entró por la puerta se lo encontró dormido en el sofá, debía haberse despertado porque tenía un chándal, el aire puesto y una camiseta de tirantes.

Cuando Nolan oyó la puerta, se despertó, llevaba ya un par de horas de siesta. Se incorporó y mientras ella cerraba la puerta, la miró por detrás.

Era pequeña y con el pelo largo, liso y castaño. Llevaba un traje de falda y top, la chaqueta en la mano y tenía un cuerpo bonito por detrás, talla 38, aún conservaba bien la memoria, tacones



y bien conjuntada, hasta que se dio la vuelta.

Flequillo que le hacía parecer más joven y unos labios carnosos, y unos ojos grandes de largas pestañas, verdes claros.

Era una preciosidad. Una muñeca. Tenía que bajar el volumen que tenía pensado para hablar con ella.

-¡Hola! -dijo ella, ¿eres Nolan?

-El mismo.

-Encantada Nolan, soy Eva, -y le extendió la mano y él se la estrechó.

-Dejó en el respaldo del otro sofá el bolso y la chaqueta.

-Tenemos que hablar Eva.

-Lo sé. ¿Has tomado café?

-Sí, pero si tomo otro, no pasa nada.

-Te ha gustado la tarta -le dijo con una sonrisa preciosa.

-Si, me he comido tu tarta.

-Aún queda, ¿quieres otro trozo?

-Sí lo pones sí, estoy muerto.

-Vale ¿cómo quieres el café?

-Negro con una de azúcar.

Y ella puso su café con leche y dos trozos de tarta, las servilletas y se llevó el plato del café y la tarta de Nolan que había en la mesa.

Se sentó en el sofá de enfrente.

-Bueno Eva, cuéntame.

-¿Qué te cuento?, soy Community Manager en la empresa Actors&Models Malibú, llevo la parte de Marketing y redes sociales. Soy española y trabajé en Roma dos años y otra en Sevilla, España, y me vine aquí por un amigo que me contó que había trabajo. Alquilé un estudio y enseguida entré en el trabajo. Mirando el periódico un día, encontré un anuncio de tu hermano para cuidar la casa y el perro, acepté el dinero que me pidió y pagaba aparte los suministros, el perro y Jenny.

-¿Cuánto le pagas?

-Pues le tengo domiciliado durante un año 1000 dólares mensuales.

-¡Qué cabrón!

-Sí, puedo darte la razón porque he pagado 10.000 dólares de deudas por la casa, por no pagar los suministros. Le pagaba a Jenny y la comida. Ahora dice que está en Aspen, pero a mí no me coge el teléfono. ¿Va así por la vida?

-Más o menos.

-¿No tenéis padres?

-No, no los tenemos, pero no puedo con él, se casará con una viuda rica y esa será su vida, - Bueno si es rica... Siento haber cogido tu habitación, no esperaba que vineras hasta dentro de seis meses y pensaba quedarme hasta cumplimentar los 10,000 dólares que he pagado a tu hermano.

-Veamos Eva, esta es mi casa.

-Tengo un contrato legal.

-Lo sé, pero te daré los diez mil dólares, rescindimos el contrato y te pago los seis meses.

-Está a nombre de tu hermano me lo cobraría.

-¡Joder!

-Y además no pienso irme hasta que mi contrato cumpla.

-¿Cómo?

-Que esta es mi casa al menos como poco durante seis meses, quiero a Toby.

-Pero es mi casa.

-No te molestaré, tu trabajas.

-Como una compañera de piso, cuando pasé el año y no tenga nada que tu hermano me pueda quitar, me das los diez mil dólares y me voy.

-Te los dará mi hermano

-Si no me los da, me quedo otro año. Me preguntado a un abogado.

-Lo voy a matar -dijo levantándose Nolan en toda su altura.

Era un gigante, guapo y alto de ojos azules preciosos.

-No voy a molestarte, trabajo mucho y cuando vengo me llevo a Toby a la playa, nos bañamos en la piscina, cenamos y trabajo un poco, puedo trabajar en la mesa del comedor con mi pc. No te molestaré en el despacho. O me voy a la otra sala.

-Es que no es eso.

-¿Entonces?

-Si traigo alguna chica...

-Es tu casa

-Aquí no puedes traer hombres.

-No he traído a nadie, ni pienso, puedo tener sexo fuera de esta casa, aunque podría, es mía por contrato, pero eso lo he respetado. Nunca sabes a quien metes en tu casa.

-Gracias.

-Pero tú si puedes, es tu casa.

-Estás tú, no sería lo mismo.

-Haz como si no estuviera. Si quieres me mudo a la habitación del fondo.

-No hace falta, están insonorizadas.

-¡Ah bien! entonces ¿qué problema tienes?

-¡Maldita sea!...

-Si traes algunas chicas, desaparezco, trabajo mucho.

-¡Joder!-y llamao a su hermano.

-Ni contesta.

-A mí, tampoco.

-Ya contestará.

-¿Entonces qué hacemos?

-Te daré la mitad de los suministros de mi propia casa y pagaremos a Jenny a medias y la comida, cada uno su tinte y sus cosas de aseo.

-Me parece bien.

-Y cuando pasen seis meses te daré los 10.000 dólares y te buscarás otro sitio dónde vivir.

-Gracias, lo buscaré un mes antes para cambiarme.

-En eso quedamos.

-Me parece bien. ahora que todo está claro, voy a cambiarme, Toby quiere dar su paseo por la playa, su baño y la piscina.

-Voy con vosotros.

-Vale.

## CAPÍTULO TRES

Y cuando ella bajó con la toalla, las chanclas y su bikini y un vestido transparente playero, él se puso duro. Hacía casi un año que no tenía relaciones sexuales, las mujeres que había dónde había estado ejerciendo en la ONG no le provocaban nada, pero esa pequeña muñeca guapa, con esa cola y ese bikini amarillo que se le transparentaba... ¡joder!

Se fueron jugando por la playa con Toby que estaba encantado e iba de un lado a otro con uno y con otro.

-Le encanta este rato, ya está hecho polvo, ahora nos metemos en el agua, se para y todo.- le decía Eva a Nolan.

-Sí, cuando quiere el baño, se para.

-¡Será maldito! -y ella se reía.

-Pobre, lo tengo acostumbrado.

-Sabe demasiado. Ella se quitó el vestido y dejó los juguetes y las llaves encima del vestido en la arena.

-Vamos Toby.

Y se metieron en el agua y Nolan fue también, estuvieron al menos una hora jugando con el perro y nadando, hasta que Toby se salió del agua.

-Nos toca.

Nolan no se lo creía. El perro mandaba allí.

Se metieron por el patio y Toby se puso bajo la ducha de la piscina.

Se ducharon y se tiraron a la piscina. Nolan alucinaba, ¿era un perro o era una persona?-se reía.

Y jugaron en la piscina con la pelota. Cuando se cansó, Eva, se puso en una esquina y ella se acercó -Es un perro precioso, si me lo das..., lo malo es que nunca tendrá una casa como esta para disfrutarla.

-Es mi perro.

-Lo sé, pero te lo he criado y enseñado muchas cosas.

-Puedes venir algún fin de semana a verlo

-No será lo mismo. Duerme conmigo.

-¿Qué? ¿En la cama?

-A los pies o al lado boca arriba, como un señor.

-¡No lo creo!...

-Créelo.

-Me has malacostumbrado a mi perro.

-Es que es tan bonito...

Y él la miró. Ella sí que era bonita. Y la deseaba.

-¿Dónde has estado, en Perú?

-Sí, en Perú y sin sexo.

Y ella se puso roja.

-Imagino, pero habrá enfermeras.

-Ninguna ni médicas que me gustasen.

-Puedes buscar una chica bonita.

-Eres una chica bonita

-¿Qué haces? No te acerques, eres muy guapo, pero...

-Más lo eres tú.

-¿Cuánto hace que no tienes sexo?

-Cuatro meses.

-Yo, un año.

-Pero, y él la abrazó por la cintura y la subió a su sexo duro a punto de reventar y salir por el bañador.

-Pero Nolan si no te conozco de nada...

-¿Acaso conoces a los hombres con los que te acuestas?

-No, tengo sexo esporádico, no salgo con nadie.



-Pues esto será lo mismo.

-Dime que sí, lo necesito.

-Pero ella ya estaba caliente bajo el frío del agua.

-Sí, y él le quitó el bikini, deshizo los lazos y la dejó desnuda, puso encima del borde el bikini.

-¡Joder pequeña! qué cuerpo tienes, qué tetas, y mordió un pezón y ella gimió alto y casi pegó un grito, se quitó el bañador y ella vio su sexo de lluvia firme y bien dotado para ella y lo deseo, pero él entró en ella certero abriendo sus piernas, sujetando sus caderas y entró profundo y libre, besándola desesperado, tocando sus pechos, pellizcando sus pezones, quería hacerle tantas cosas, que solo la embestía contra la pared de la piscina hasta que consiguieron un orgasmo gimiendo alto.

Cuando terminaron...

La abrazó y la besó y lamió sus pezones.

-¡Joder nena!, ha sido genial, no tenía sexo desde hace tanto tiempo...y ella encantada y deshecha tocó su miembro que empezaba a ponerse tieso de nuevo.

-Pequeña no hagas eso o tendremos que hacerlo de nuevo.

Y la puso de espaldas y entró en ella tocando su clítoris y sus pechos hasta de nuevo tenerlo rápido, sin espera.

Ella se dio la vuelta y se abrazó a él. Recobrando la respiración mientras Toby se había salido de la piscina y se sentó en el borde a mirarlos.

-Alguien nos observa.

-Sí, rio Nolan.

Se dio unas cuantas vueltas y cuando llegó a su lado de nuevo la cogió por la cintura y la sentó en el borde.

-¡Ay, loco! le abrió sus piernas y se metió en sus nalgas chupándola.

-¡Ay, Dios! ¡Ay, Dios mío Nolan por Dios!, ¡agg!, ¡joder!, me muero.

Y se quedó muerta en su boca. Él salió de la piscina y la besó y abrazó.

-Necesitaba esto.

-Eres muy bueno.

-Ha sido como montar en bici.

Y ella bajo a la piscina y tomó su pene.

-¿Qué haces mujer, loca?

-Y lo metió en su boca.

Y él echó la cabeza hacía atrás, con las manos en la cabeza de ella mientras Eva le hacía le amor y lo metía y sacaba de su boca, los mordisqueaba y lamía sus paredes hasta que hizo que explotara como un cóndor alado.

-¡Oh, Dios! -se tumbó en el borde Nolan...

-Ahora no quiero que te vayas.

-Y ella se reía mientras se daba una vuelta por la piscina.

-Vamos ya a salir, hace frio.

Y ella salió y secó a Toby y cuando estuvo seco.

-¿Dónde vas pequeña?

-A la ducha, tendremos que cenar.

-Voy contigo.-Y ella lo miró riendo.

-Sabía que iban a tener más sexo. Nolan venía cargado de deseo. Y era tan bueno y estaba tan bueno que no podía resistirse a ese cuerpo grande y fuerte que la hacía estremecerse.

-¿No te has agotado?

-Tengo reservas-Y la cogió en brazos y la subió a la habitación suya.

-¿A la tuya?- le dijo Eva.

-Has estado ya.

Y se enjabonaron y el la penetró a horcajadas junto a la pared hasta quedarse muerto...

Se enjuagaron y se vistieron, ella se secó el pelo y se lo recogió en una cola alta y se puso un camisoncito corto.

-Vamos a cenar-le dijo a Nolan.

-Si te pones eso... Se te transparentan las tetas y los pezones.

-Ya me las has visto bien.

-Pero si como con esa vista...

-Nolan por Dios, hemos tenido sexo para una semana.

-Será para ti.

-Anda vamos a comer.

-Eva... Le dijo mientras cenaban.

-Dime...

-No me he protegido.

-Tomo pastillas y si hace tanto tiempo que no lo hacemos, no creo que pase nada.

-¡Está bien!

-¿Quieres que tengamos más sexo, los dos solos ya que vamos a vivir juntos seis meses? Me encanta hacerlo contigo.

-¿Solo sexo?

-De momento.

-Me gustaría, dijo ella, eres muy bueno y me gusta hacerlo contigo también.

-Si hacemos eso no puede haber sexo con otros, pequeña.

-No lo había pensado. Tú tampoco.

-Tampoco lo haría-le dijo Nolan mirando sus pezones que se transparentaban.

-En caso contrario, nos protegeremos y dejamos de tenerlo.

-¡Está bien, acepto eso!- Le dijo Eva.

-Perfecto, lo tenemos claro.

-¿Eres médico?

-Cardiólogo.

-¿Y no vas a trabajar?

-El día uno, aunque el 30 iré a ver mi despacho y mi quirófano el día 30.

-¿En qué hospital trabajas?

-En el Kaiser Permanente Hospital.

-¿Tienes horario?

-Sí, claro de siete a cinco, a no ser que tenga una operación urgente y me llamen o una programada.

-¿Solo operas?

-No, tengo pacientes que pasar, pero programamos las operaciones y las que vienen de urgencia no se programan.

-Me daría miedo operar un corazón.-Y él se reía.

-No te rías no podría comer después.

-Mujer, es mi trabajo.

-Eres tan alto... más que tu hermano. Cambió de conversación.

-A mi hermano voy a matarlo, porque me ha dejado un regalo bonito.

-Gracias por la parte que me toca.

-¿Dormirás conmigo esta noche?

-¿Quieres?

-Sí, pero dejo la ropa en mi habitación.

-Sí.

-Por si acaso.

-Vale.

-Necesito dormir con alguien, un año solo en la selva sin sexo y sin nadie... es mucho para mí.

-Tenías muchas novias antes de irte?

-No tenía novia, tengo 30 años y me fui con 29. Tenía chicas.

-¿Muchas?

-Algunas, era un presumido, bueno, me gusta la ropa y arreglarme y me gusta el trabajo y el sexo. Estudio casos y la playa y mi perro.

-Tu casa es preciosa desde luego. ¿Es comprada?

-Sí. Es mía.

-Es maravillosa. El sitio es... esto no me lo compraría yo en la vida.

-Comprar algo en Malibú es caro.

-Sí, por eso alquilaré un apartamento cuando me tenga que ir, más cerca del trabajo.

-¿Cuánto tardas en ir?

-Media hora en coche.

-Es mucho

-No es nada hombre, aquí estáis acostumbrados a tener el trabajo al lado, pero en España puedes estar a una hora.

-Eres guapa, me encantan tus ojos verdes y tu boca. Y lo de dentro.- señalaba con el tenedor.

-Calla bobo - le decía riendo.

-Lo de dentro lo tienes tú bien puesto.

-¡Vaya!

-Es verdad.

-No has visto muchas.

-No demasiadas, pero lo sé.

-Eso me agrada, al menos podré hacerte disfrutar y tú a mí.

Esa noche se acostó con Nolan y las siguientes, hacían la rutina con Toby, la sexual y se conocieron. No todo era sexo. Nolan tenía unos días de vacaciones y cuando no estaba Eva, que iba al trabajo, él sacaba un rato al perro y se compró una agenda para el trabajo y otra para casa. Echó un vistazo a su ordenador. Metió de nuevo el programa que tenía de la que hacía en el trabajo a día uno, cuando empezara. Le gustaba llevar una guía de sus pacientes, enfermedades y operaciones.

También leía lo último en operaciones o trasplantes. Todo lo relacionado con la cardiología y cuando ella venía o había echado la siesta o ella lo despertaba y él la tiraba encima de ella.

Pronto empezaría el trabajo, pero con Eva, era maravilloso estar. Le gustaba su cuerpo, hacer el amor con ella, ir con el perro, parecían una pareja. Sin embargo, su hermano no daba señales de vida y eso le preocupaba, que no le cogiera el teléfono... era raro en él, porque a él siempre se lo cogía.

Eva seguía con su trabajo y estaba resplandeciente y feliz con Nolan, aunque se acabara, nada duraba eternamente y ella no quería hacerse ilusiones porque adoraba el cuerpo de Nolan, los besos de Nolan, su buen humor, su ironía. Era una buena persona, risueño y debía ser inteligente y tener la sangre fría para hacer lo que hacía con un corazón.

Así que nada de ilusiones, ninguna. Disfrutar de los meses esos. Y su perro, lo iba a echar de menos tanto....

Nolan empezó a trabajar y llegaban a casa casi a la misma hora excepto algunos días que venían de noche o tenía que salir de madrugada a alguna operación.



Pero él se abrazaba a ella por las noches y le hacía el amor a todas horas. Los fines de semana iban a la ciudad o a cenar, Nolan quería que saliera y a él le gustaba salir y pasarlo bien.

Había pasado dos meses maravillosos con él.

Y a partir de ahí empezaron las llamadas de móvil, casi constantemente, porque las chicas con las que había salido antes de irse a Perú, se enteraron de que había regresado.

Él hablaba con ella y se retiraba de ella para hablar y Eva sabía que era con otras. A ella no le gustaba, pero era su vida y no tenían sino sexo.

Hasta que un día en que Eva, tuvo que pasar el sábado por el trabajo a coger unos documentos que se había dejado, al volver, estaba Nolan en la piscina con una chica alta, y tipo modelo con un bikini que no dejaba nada al azar de su cuerpo y muy pegadita a Nolan.

-¡Hola! -dijo ella con Toby saltando sobre ella al entrar al patio.

-¡Hola, Eva! ven, te voy a presentar a Lisa, una amiga.

-¡Hola Lisa! -dijo Eva.

-¡Hola Eva! soy Lisa, -y se sentó encima de las piernas de Nolan y lo abrazó por el cuello.

-Lisa es amiga mía de antes de irme a Perú.

-¡Ah qué bien!

-Vamos Nolan éramos más que amigos. Ya me ha contado Nolan que vives aquí, por cuatro meses por culpa de su hermano.

-Pues sí, bueno, encantada, tengo que casar a Toby.

-¿Lo sacas tú?, -dijo Nolan.

-Sí, como siempre.

-Vale gracias.

Y al salir del patio vio como Lisa arrimaba su boca a la de Nolan y ahí se terminaba todo. Ni seis meses, dos y se había acabado todo.

Ella como siempre, se puso su bikini y el vestido playero, las chanclas el resto de las cosas, su móvil, iba a llamar a sus padres y a su hermana y cogió a Toby y salió por la puerta del patio a la playa sin que Nolan la mirara siquiera.

Cuando volvió a casa, Lisa se había ido. Estaba anocheciendo, pero se metieron ella y el perro en la piscina como siempre, se dio unas vueltas y ese día bañó a Toby bien y lo secó.

Cuando entro en casa, bajaba Nolan vestido para salir, unos pantalones negros que le quedaban maravillosos, una camisa, zapatos y un reloj de oro en la muñeca.

-Voy a salir Eva.

-Bien.

-Llegaré tarde o mañana.

-Me parece bien. Oye Nolan...

-Dime Eva.

-Soy una persona ¿sabes?

-¿Por qué dices eso, nena?

-¿Ayer tuvimos sexo o lo he soñado?

-No lo has soñado, exactamente tuvimos eso, sexo.

-Bien, porque dijimos que tendríamos sexo hasta que entrara otra persona ¿no?

-Eso es.

-Es para tener claro que no vamos a tener tú y yo más sexo hasta que me vaya.

-¿Por qué dices eso?

-¿No pretenderás que tenga sexo contigo más?

-¿Lo dices por Lisa?

-Por Lisa o por las que vengan que se hayan enterado de que has vuelto. Así que creo que es hora de que dejemos lo que quiera que tuviéramos.

-¿Eso quieres?

-No, eso has iniciado tú, es tu casa, pero mi cuerpo es mío.

-Está bien, Eva. Si quieres dejarlo, lo dejamos.

-Te equivocas, lo quieres dejar tú.

-Pues lo dejo yo, si decir eso te hace más feliz.

-No, me hace más digna.

-Hasta luego Eva.

Y ella se quedó llorando, porque no sabía qué había pasado de un día para otro, o quizá fue tan tonta de que no era de un día para otro.

Desconocía a Nolan, no sabía quién era ese hombre maravilloso con el que había hecho el amor, con el que se había acostado y abrazado y reído la noche anterior. Ni siquiera pensaba darle explicaciones ni ella pedírselas, pero lo que sabía es que no iba a quedarse para ver cómo ella caía en picado.

Así que el domingo, él no pareció por allí y ella hizo sus maletas. El lunes hablaría con el abogado de la empresa Nick, para ver si respondía su contrato ya que el dueño no le contrataba y buscar un apartamento cerca del trabajo.

El domingo estuvo todo el día mirando páginas de apartamentos cerca de su trabajo y anotó unos cuantos, y llamó, no eran de inmobiliaria, así se ahorraba un dinero.

Entre los apartamentos, vio una casita a unos diez minutos de su trabajo, en plena playa, si seguía andando llegaba a la casa de Nolan.

Era una casa diminuta, tipo apartamento en la playa. Solo tenía una planta con dos dormitorios y una sala pegada al patio y se veía la playa y el mar, que la habían dejado como despacho.

Un baño dentro del dormitorio principal, pequeño y un aseo con cuarto de lavado dentro, una pequeña cocina y salón y un porche para salir a la playa desde el patio, pequeño, tenía una piscina pequeña y eso lo echaría de menos, pero salía a la playa y en la entrada tenía un garaje para un coche.

La casita tenía unos 80 metros cuadrados, hasta el baño del dormitorio no tenía bañera, solo ducha y era pequeño, suficiente para ella.

Le encantó entre los apartamentos más o menos grande y más o menos caros.

Llamó y quedó en verlo al mediodía. Era de un profesor que se iba a la gran manzana y

quería venderla o alquilarla Cuando la vio, se enamoró de su casita. Al entrar supo que si podía la alquilaría, pero el profesor le dijo que prefería venderla.

Pensaba venderla y a ella se le cayó el mundo encima.

-Pero pone se alquila.

-Sí, también, pero preferentemente la vendo, estoy demasiado lejos para gestionarla.

-¿Por cuánto la vende?

-Por un millón doscientos mil dólares.

-Jamás podría comprarla y alquilarla.

-Podría pedir una hipoteca y pagar unos 4000 dólares si entra dentro de su nómina. Gana un buen sueldo.

-¿Y si luego pierdo el trabajo?

-La vende. Aquí se la quitan de las manos.

-No sé, si me espera que mañana le diga algo cuando vaya al banco, debo tener en cuenta gastos de gestoría y demás -Le dejo la casa amueblada, todo entero. Me llevo solo la ropa.

-La verdad es que los muebles me encantan y los tonos azules.

-Solo he estado dos años. Si se la rebajo a 1.1000.000. tiene para los gastos.

-Pregunto en el banco ¿vale? Lo llamo mañana por la mañana con lo que sea.

-Está bien, se la reservo hasta mañana al mediodía.

-Gracias, si no tendré que buscarme un apartamento en otro lado.

## CAPÍTULO CUATRO

Por la Noche cuando vino con Toby, Nolan la saludó, pero no sabía que tenía las maletas hechas.

Cenó, le dio a Toby y se iba a costar cuando Nolan le dijo: -Eva...

-¿Qué pasa?

-¿Estás enfadada?

-No, ni hablar, quedamos en lo que quedamos, pero me preparas los diez mil dólares por favor, los necesito, me voy.

-¿Te vas?

-Sí, me voy, estoy buscando apartamento o una casa quizá la compre si me salen las cuentas playa abajo. También preguntaré si puedo rescindir el contrato con tu hermano, no le voy a pagar nada más. Bueno, estoy cansada Nolan.

-Eva. Deberíamos hablar.

-Deberíamos, pero no quiero ni me apetece.

-¡Joder Eva!

-Buenas noches, Nolan.

Y el lunes por la mañana al entrar al trabajo habló con el abogado y le hizo una rescisión del contrato para que se lo dejara al hermano ya que no contestaba el dueño.

Y cuando salió a desayunar fue al banco.

Le hicieron un estudio a 20 años con su nómina.

Si compraba la casa a 20 años, y pagaba 5000 al mes , le entraban los gastos y los intereses y tendría una casa comprada con muebles, su coche pagado y además sus ahorros y los diez mil que le debía Nolan. Sus ahorros eran de casi cien mil dólares, pero eso era intocable.

Si ganaba doce mil podría pagar cinco y tres de gastos como mucho, podría ahorrar hasta cuatro mil dólares al mes no más si se ajustaba.

Le dijeron que sí y ella llamó al dueño de la casa.

-¡Hola! me quedo con ella por el precio que me dijiste. Tenemos que quedar esta tarde en el banco para la hipoteca y el notario y demás gastos.

-Perfecto.

Y esa misma tarde tenía una casa.

Al día siguiente recogía su escritura, todo se quedaba pagado y empezaba a pagar su mensualidad el día uno de julio.

-¿Cuándo entro Thomas?- le dijo al profesor.

-El miércoles, me queda recoger unas cosas y el martes llamaré a un par de señoras que te dejen todo limpio, hasta las cortinas y los sofás.

-Gracias Thomas.

-Gracias a ti. Espero que lo pases bien en tu casa.

-Bien, mañana vengo al banco por si me hace falta algo. Y pasado mañana en cuanto salga



del trabajo, me vengo.

-Te doy las llaves y me voy por la noche a Nueva York.

Todo fue tan rápido que no le dio tiempo a nada.

Nolan estaba cenando cuando llegó a casa. Era de noche.

-¡Hola!

-¡Hola Eva!

-¿Has sacado a Toby?

-Sí, como siempre.

-¡Hola bonito!

-Ahí encima tienes tu cheque.

-Gracias y lo cogió y lo metió en el bolso.

-Me voy pasado mañana, y sacó del bolso la rescisión del contrato y el corte de los suministros.

-Tienes que gestionar los suministros a tu nombre. Aquí tengo la carta del abogado, es una rescisión unilateral ya que el dueño no contesta.

-¡Está bien! los pondré a mi nombre, pero Eva, no hace falta que te vayas.

-Sí, tengo una casa, la acabo de comprar.

-¿Te has comprado una casa?

-Sí, no hay vuelta atrás, pequeña, la piscina es pequeña, una sola planta, pero es mía. No llega a 90 metros cuadrados y poco de patio no necesito más.

-¿Esto es por Lisa?

-Por supuesto, pero es por ti, no por las Lisas que tengas. Hicimos un trato y has querido romperlo. Y dijimos que, si alguno lo rompía, pues ya cada uno por su lado, pero la forma en que lo has hecho, es burda, no puedo quedarme cuatro meses en tu casa más.

-¿Por qué?

-Porque no, porque no puedo traer hombres como tú mujeres. Así teniendo mi casa, puedo. Además, ha sido un chollo.

-¿Me invitarás a verla? Quiero que quedemos como amigos, Eva.

-Sí, me la van a dejar limpia. Solo para comprar comida.

Y dos días después cargó su coche con las maletas abrazó a Toby llorando y le dejó las llaves encima de la mesa de entrada.

Al final con su casa iba contenta, no necesitaba a Nolan, al menos ahora. Solo habían sido dos meses, al fin y al cabo.

Era viernes y era estupendo, tener el fin de semana para colocar su casa como quería y comprar algunas cosas.

Había cambiado la domiciliación de todo a su nombre y tenía que ver en un par de meses su economía a ver qué gastaba viviendo como vivía siempre, de otro modo tendría que apretarse el cinturón.

El sábado por la noche todo lo tenía colocado, no iba a contratar a nadie para la casa, podría limpiarla un día a la semana, hacer la compra y la colada, era pequeña y por las noches hacer la comida para el día siguiente, mientras trabajaba o descansaba.

Había hecho una gran compra y estaba cansada, iba a sentarse en su trozo de playa y ver el atardecer.

Allí estaba pensativa, ahora sí, ya no tenía que hacer y echó de menos a Nolan, aún no sabía por qué había hecho eso. Y sobre todo echaba de menos a Toby.

Allí estaba sentada en la arena mirando el horizonte cuando un perro corriendo a todo dar, llegó a su lado.

-Toby, ¿pero ¿qué haces aquí? ¡Ay, Dios qué guapo! ¿y Nolan?

Miró y vio a lo lejos corriendo a Nolan, no podía ser otro.

-¿Qué has hecho bonito?, Querías verme?

Y la abrazaba y se ponía al lado de la playa para entrar con ella y se quitó la bata y se metieron en la playa.

-¡Hola Eva!

-Se agachó y se puso las manos en las rodillas. Le faltaba la respiración.

-¿Esta es tu casa?

-Sí, esta es.

-Está a casi 45 minutos, corriendo, Toby me matará, si vuelve a hacer eso. Dámelo. Es mi perro, no pienso dártelo. -y Eva sonreía.

-Bueno te metes en la playa con nosotros ¿o qué?

-No pienso -dijo Nolan.

-¡Estás sudando!

Y al final se metió y se relajó.

-Tobby voy a matarte.

Pero el perro estaba a gusto con ella.

-Vas a hacer mucho ejercicio Tobby viniendo a mi casa. Iré algún día a verte, no puedes correr todo este camino o el que vas a sufrir del corazón serás tú.

-Pasa si quieres y entraron a su patio.

-Es pequeño.

-Sí, es para mí sola. Tengo suficiente.

Y Tobby se puso en la ducha-Y ella se rio. Lo lavó para quitarle la arena como siempre y se metió con él en la piscina. Nolan también hizo lo mismo.

-Es más pequeña Tobby.

Lo secó como siempre y entraron en la casa.

-Es de una planta solo.- le dijo a Nolan.

-Pero es bonita

-Si, me encanta el despacho dando al mar.

-No tengo cena, he trabajado mucho este fin de semana comprando y colocando ¿quieres cenar?

-Pedimos algo.

-Vale

Y pidieron pizza.

-¿No has salido hoy?

-No, he tenido una operación esta mañana.

-¡Ah vale!

-Bueno, ya está la pizza.

Puso unas cervezas en la mesa para dos que tenía el pequeño comedor.

-Eva...

-¿Sí?

-¿Puedes pagarte la casa?

-Si no, no la hubiese comprado. Es maravillosa, era de un profesor que lo han trasladado a Nueva York.

-Es coqueta.

-Sí. Le he dado un toque personal. Y es mía.

-Lo siento Eva.

-¿Sentir qué?

-Lo que hice sin darte explicaciones.

-No me debes explicaciones.

-Sí te las debo.

-¡Ah sí!, ¿entonces te acostaste con ella?

-Eva...

-Te acostaste con ella al día siguiente de acostarte conmigo y sin que yo te hiciese nada, sin merecer que me lo dijeras. Eva no es nadie.

-Lo siento, sí me acosté con ella y sí, lo hice fatal.

-No quiero que vuelvas a mi casa.

-Pero Eva, ha sido una tontería por mi parte hacer eso y te pido perdón, de verdad, -¿Y qué va a hacer?, ¿Pedirme perdón hasta que termines de saludarlas a todas? Te he dicho que cuando acabes no vuelvas. Y sujeta a Toby, tienes tu playa para el otro lado, me da mucha pena verlo y lo echo de menos.

-¡Eva joder!

-No me gustas nada. Creía que eras ingenioso, bueno, y que cuando se acabara, sería de otra manera, de esa me parece lo más cerca de ponerme los cuernos, tengo algunas prioridades estrictas en mi vida.

-¿Sí? ¿Cómo cuáles?

-Desde luego no actuar con un apersona con la que me acuesto como tú, soy sincera, no acostarme un día con un tío y la otro con otro, no salir con casados, ni con quién tiene pareja. Ni consentir que me pongan los cuernos, nada de amor libre...

-Tienes una gran lista.

-Sí, es la mía. La que quiero tener en mí vida.

-Bueno nos vamos Toby. Ya es tarde. Que tengas suerte con tu lista, Intentaré no molestarte.

-Lo mejor que puedes hacer. Dios Toby cielo. Lo siento.- y abrazó al perro.

Le abrió la puerta del patio y se fueron andando por la playa.

No quería ver al perro, le dolía más que verlo a él, pero le daría una patada en el trasero por su comportamiento. Por supuesto era libre, pero le podía haber dicho la última noche que no quería salir más con ella.

Reconocía que se hubiese ido de todas las maneras, verlo con otras en casa, le dolía después de estar con él dos meses y tenía que sacárselo de la cabeza. No iba a sufrir por un tonto presumido y rico.

Pero Nolan iba cabizbajo por la playa. Tenía que hacerlo, tenía, pero no así. Eva se estaba metiendo demasiado en su cabeza y en su piel y tuvo miedo. Siempre había vivido solo sin ataduras, su única preocupación era su hermano y su trabajo y ella era su bálsamo cuando llegaba a casa y se estaba apegando a ella demasiado.

Y le dolía todo cuanto había hecho, y la echaba de menos a diario, como la echaba el perro. No pensó que se iba a ir de su casa, pero ahora conociéndola no podía quedarse a verlo ir con unas y otras. Eva era de otra manera, por eso le gustaba tanto.

Ahora, Eva, había visto una cara que no le gustaba de él, y no lo perdonaría, pero eso era lo que él quería ¿ no?

-¡Joder Toby, maldita sea!...

Los meses pasaron, y ella ya no volvió a ver a Nolan ni la llamó ni vio a Toby. Hasta el día de Navidad.

La vida de Nolan había sido su trabajo encontrar a su hermano que como predijo se había casado con una viuda rica de Aspen catorce años mayor que él, y allí vivía como un rey, y a la mujer encantada de la vida.

Había tenido unas cuantas relaciones, como siempre, sin importancia y recordaba a Eva. A veces tenía la tentación de llamarla, pero al final colgaba y llegaron las Navidades y se encontró solo y quiso saber de ella. Así que le compró una cajita con un corazón de oro la envolvió y se la dio a Toby.

Lo soltó en la playa y le dijo: ve y se la das a Eva.

Y Toby salió corriendo como un loco, sabía y la recordaba.

Él, fue tras el perro corriendo. Iba a ser un buen paseo.

Y cuando llegó a casa de Eva, se la encontró en el patio, el perro arañaba la puerta y ella le abrió.

-¡Ay dios Toby cielo! -y el perro la abrazaba y saltaba, -pasa, ¿vienes solo? ¿Qué traes ahí en la boca? ¿Un regalo para mí?

-Te quiero precioso -y le quitó la cajita y la abrió. Era un corazón de oro, y se emocionó.

A los diez minutos, llegó Nolan.



-¡Hola Eva!

-Pasa, anda, que te va a dar algo. Ya iba a llamarte.

-¡Hola Eva!, ¡Cuánto tiempo! -y le dio dos besos.

-¿Estás sola?

-Sí, gracias por el regalo.

-De nada.

-No tengo para nadie regalos.- Dijo Eva.

-No pasa nada mujer. ¿Cómo estás?

-Bien, ¿quieres algo? ¿Un refresco?

-Sí por favor,

-Vamos Toby, ven y descansa.

Y le puso una mantita en el suelo y un platito con agua que se la acabó entera y le echó más. Se tomaron un refresco. Nolan la miró...

-¿Como estás?

-Bien, han pasado unos meses.

-Sí, cinco.

-¿Los has contado Nolan?

-Los he contado.

-Bueno ¿Y tu trabajo?

-Bien, es perfecto de momento, ya sabes que me gusta. Mi hermano se ha casado con una viuda.-Y ella se rio.

-Sabe más que tú.

-Creo que sí. Es listo.

-¿Sales con alguien Eva?

-¿Quieres salir conmigo?

-Te pregunto.- Y ella sintió un tanto de decepción.

-No, ni salgo con nadie. He tenido sexo, eso sí. Supongo que tú también.

-También, pocas veces.

-Eso me extraña.

-No te extrañe fui un tonto, me asusté contigo.

-¿Que te asustaste conmigo de qué?

-Se estaba volviendo muy intenso, me acobardé, acababa de venir de Perú y me daba miedo tener algo que nunca he tenido. Una novia, una mujer para mí, y eso me asustaba.

-Vamos Nolan, ¿Quieres que me crea eso?

-Es cierto Eva. Eres una mujer para vivir con ella y formar una familia y eso me asusta, porque nunca lo he tenido, tuve que cuidar de mi hermano y se mira lo mal que lo hice.

-No es culpa tuya de que tu hermano sea como él quiere, ya es mayorcito.

-Lo sé, pero no sabría tener una mujer e hijos a diario.

-No los tengas, nadie te lo pide.

-Lo sé. Lo sé, pero te echo de menos, fueron tan bonitos esos dos meses...

-Lo siento Nolan, eso no volverá a repetirse en las mismas condiciones.

-Y en ¿qué condiciones se repetiría?

-Tengo una casa para empezar.

-Podría venir a la tuya, o tu a la mía.

-¿Para qué? ¿Para tener sexo?, no me interesa

-¿Que te interesaría?

-Lo que no estás dispuesto a dar. O que te da tanto miedo.

-¡Joder Eva!

-No puedes venir a los cinco meses y ofrecerme lo mismo, no voy a pasar por eso. Fueron dos meses, Nolan, pero me gustabas mucho y lo pasé mal, me ninguneaste con esa Lisa, podías

haber sido sincero. No voy a ponerte de nuevo mi corazón en bandeja, para que me lo pisotees dos veces -¿Quieres que tengamos una relación seria? sabes que no puedo.

-No quieres. Pues no vengas a mi casa. Contigo no hay otra cosa.

-Pero sí te puedes acostar con otros.

-Sí, puedo hacerlo.

-¿Y por qué no conmigo?, -dijo acercándose a ella.

-No te acerques Nolan.

Y la cogió por la cintura acercando la boca a la suya.

-Dime por qué...

-No quiero

-Dímelo, yo también he sufrido por no verte y estás al lado.

-Nolan déjalo -pero Nolan la besaba y ella se aferró a su cuello, la levantó y la tumbó en el sofá y se puso encima de ella, le mordía los pezones por encima del jersey fino que llevaba y mientras la besaba empezaron a desnudarse.

-Nolan no, quiero que ...

-Shhh calla pequeña...

Y entró en ella como siempre lo hizo sin protección.

-¡Ah, Dios Nolan! pero él se movió en su cuerpo, ese que tanto echaba de menos y deseaba y

ella se corrió en segundos y él siguió hasta que le hizo tener otro orgasmo.

-Cuando acabaron, la beso, ya ella se le derramaron unas lágrimas.

-Vamos Eva, perdona, no quise.

-Sí has querido y yo también y me siento culpable, porque me vas a volver a hacer daño de nuevo.

-No te lo haré.

-No, no me lo harás porque no voy a volver a verte. Toma tu corazón y sal de mi casa y de mi vida. Nunca me darás lo que quiero.

-Sabes por qué, preciosa, pero podemos tener esto, te juro que nunca pasará lo de Lisa. – -No quiero eso. Tengo ya 27 años. No quiero pasarme dos sufriendo y llegar a los treinta sin tener una pareja que me quiera, o tener hijos. Y eso no lo quieres tú.

Y él se vistió y se llevó el corazón.

-Lo siento Eva.

-¡Maldito seas! -Y salió con Toby hacia su casa.

Sabía que había cometido otro error con ella, ella no iba a aceptar lo mismo que tuvieron. Nunca, ni con él ni con nadie. Debía olvidarla y no hacerle daño.

## CAPÍTULO CINCO

El lunes cuando llegó Nolan al trabajo, el director del hospital lo llamó a su despacho.

-¿Hola Nolan! Pasa y te sientas. Tengo que hablar contigo.

-¡Hola Williams! Tú dirás.

-Tengo noticias.

-¿Qué noticias?

-¿Quieres ir a Nueva York?

-¿A Nueva York?, tengo aquí mi casa.

-Necesitan un buen cardiólogo, y eres el mejor, te he recomendado.

-Entonces no es una opción.-Y el director se reía.

-Más o menos.

-A ver cuéntame...

-Es algo bueno para nuestro hospital.

-3 años.

-¿Tres años en Nueva York?

-Sí, quiero que vayas al equipo de investigación del mejor hospital de Nueva York, El Monte Sinaí.

-Ese no está especializado en enfermedades del corazón -Tiene las mismas especialidades que nosotros, pero van a abrir un ala de estudios e investigación en trasplantes y trasplantes infantiles. Van a ir cardiólogos de todo el país, los mejores, diez y tú eres uno de los diez que hemos elegido y porque el director es amigo mío y quiero tener toda esa investigación en mi hospital y serás director se es ala que prepararé. Si te interesa, claro.

-Me interesa, por supuesto. Pero mi casa...

-Puedes alquilarla, venderla, luego te compras otra, la cierras, lo que quieras, con solo tres años, n o le va a pasar nada.

-¡Está bien! Cuenta conmigo.

-Toma, toda la información para que la estudies. Si me dices que sí, te daré la última semana de enero libre, para buscar un apartamento. empiezan el 1 de febrero.

-¡Joder!, es interesante.

-Llévatelo y dame la respuesta el lunes que viene, te doy una semana.

-¡Está bien!

-Si me la das antes mejor, están reuniendo a los investigadores y profesores.

¿Qué iba a hacer? Quería hablar con Eva y decírselo, no iba a irse sin que lo supiera, a Toby, no podía llevárselo, ella se quedaría con él encantada. Jenny era la que más pena le daba. Y su casa... ya vería.

Esa tarde fue a ver a Eva

No por la playa fue en coche por la parte delantera de su casa.

-¡Hola, Eva!

-¡Nolan! no puedes venir a diario, te dije ayer...

-Tenemos que hablar -y a ella le pareció que había cambiado de opinión y le entraron los nervios en el estómago.

-¡Hola Toby, cielo!

-Siéntate -le dijo cuando entró en su casa. ¿Quieres café?

-Sí, si tienes tarta de la tuya también -y puso tarta y café para los dos.

-Me han propuesto irme a Nueva York.

-¿A Nueva York?

-Sí, pero solo por tres años, investigando. -Y le contó por encima todo lo que le habían propuesto.

-¿Y Toby?

-Quiero que te lo quedes

-Lo quiero, siempre lo he querido.

-Hasta mi vuelta.

-Eso no le importaba a ella. Eran tres años. Con Toby, pero sin Nolan.



-¿Y la casa qué vas a hacer con ella?

-Cerrarla, no pienso alquilarla, quiero que Jenny vaya cada tres meses y la limpie, le haré un bizum, y quiero que tengas una llave por si no te importa echarle un vistazo de vez en cuando.

-No, no me importa, por supuesto, ¿Cuándo te vas?

-La última semana de enero.

-Empiezo en febrero. Lo siento Eva.

-No lo sientas, es tu vida. A lo mejor incluso te quedas allí.

-No son tres años y voy a dirigir un ala de cardiología e investigación cuando vuelva.

-Eso es bueno para ti.

-Sí.

-Te traeré a Toby sus cosas y la llave. Y gracias, Eva, por todo.

-De nada.

-Nos vemos.

-Sí.

Y cuando Nolan se fue de su casa se llevó todas sus esperanzas de tener algo con él en la vida... ella había sido para él como un ave pasajera, nadie importante, como las demás que había tenido en su vida, quizá un escalafón más, pero nadie tan importante como para ella. Tenía que asimilar eso. Y se le encogió el corazón.

Tres años, era mucho tiempo incluso para ella.

Era lunes, pero iba salir a tomar algo por la zona de bares que había más adelante, necesitaba tomar una copa, ella que nunca bebía.

Y salió por los bares de la zona hasta tomar más de la cuenta o no sabía, dos copas quizá que le habían hecho un efecto, todo iba como en una nube, y cuando despertó de madrugada estaba tumbada en la playa, sin tropa interior y la falda con la cremallera por delante, cerca de su casa.

Recordaba como en una nebulosa haber hecho el amor sin protección con un chico, alto y rubio. Se acordaría de su cara si lo viera, la menos le pareció guapo, peor estaba borracha o más bien le echaron algo en la bebida, con dos copas no se podía encontrar en la situación en la que estuvo. Y tuvo miedo.

Dios no sabía quién era y no se había tomado la pastilla esa noche.

Se levantó con una resaca de mil de minios y entró en casa, se ducho durante una hora llorando. Se tomó la pastilla, se espabiló un poco y desayunó. Se tomó un paracetamol y se fue al trabajo con un dolor de cabeza horrible. El día se le hizo largo, inmensamente largo.

Cuando llegó a casa, vomitó el desayuno, y se tumbó en el sofá. Hasta la noche en que se encontró mejor.

¿Y si le habían echado algo en la bebida?

Ella no recordaba sino haber bebido dos copas. Y hacer el amor, eso sí lo recordaba por Dios, con un desconocido en plena playa... y todo por culpa de Nolan. ¡Maldito hombre del demonio! ¡Ojalá se quedara en Nueva York toda la vida y no viera nunca más!

Así se quedó en casa los siguientes días, hasta que una tarde apareció Nolan con Toby. Había acabado las pastillas y esperaba la regla, seguro le vendría esa misma noche.

Nola le dejó las llaves de su casa. Le dejó dinero para Toby, que ella no quería, pero le hizo cogerlo Nolan.

-Es mucho dinero para tres años para un perro.

-Tiene veterinario, peluquería, lavado comida y cuidados.

-Eso no lo voy a cobrar.

-Toma los cinco mil dólares.

-Te daré lo que sobre cuando vuelvas.

-O te pagaré lo que falte.

-Tobby amigo me voy de nuevo, cuando venga no me vas a conocer.

-Te conocerá.

-¿Y tú?

-Nolan te vas tres años, lo sabes, en tres años la vida da muchas vueltas.

-Te llamaré para ver cómo va Tobby.

-No lo hagas.

-¿Por qué? quiero saber cómo va mi perro.

-Si ocurre algo te llamo, por favor, Nolan, haz eso por mí.

-¡Está bien! Ahí tienes todo, -y la cogió y la abrazó y la beso.

-Me voy mañana por la mañana, cuídate pequeña.

-Y tú...

Y salió para no volver en tres años o más.

Tenía las llaves de sus casas y su perro y cinco mil dólares para su cachorro.

El que estaba contento era Toby, la quería, era su dueña.

Amaba a ese perro.

Hacía una semana que se había ido Nolan y ella era feliz con su perro, pero la regla no le había venido y ella se preocupó. Sin duda sería de ese hombre que recordaba su cara como en una nebulosa, pero que si lo viera lo recordaría. Joder... ¿Qué había hecho?

Como estaba previsto, la pastilla que no tomó, hizo su efecto y en tres meses estaba embarazada.

Y cuando el ginecólogo se lo confirmó se cansó de llorar, pero Toby se ponía en su barriga protegiéndola. Hasta el perro sabía que había ahí alguien más.

-Dios Toby ¿qué voy a hacer?

Era marzo y despuntaba la primavera.

-Tengo que buscar al padre.

Y se acordó de que también se había acostado con Nolan una noche antes.

-Puede ser de él...

No, creía que fuese de él, aunque así fue a su casa y busco un pelo en alguno de sus trajes, lo metió en una bolsita y lo guardó.

Nolan como ella le había pedido no la llamó.

Estaba con sus investigaciones en Nueva York, había alquilado un apartamento y le gustaba la ciudad. Y las investigaciones. Se había alegrado de ir. Tenía suerte. Salía con chicas y conoció a una cardióloga que investigaba con él y era de Nueva York y empezó a salir con ella a los seis meses de llegar. Marina era una chica preciosa y él se enamoró de ella. Y al año estaban viviendo juntos.

En Malibú, al año de irse Nolan, ella tenía un hijo, lo tuvo sola, le ayudaron, su ayudante Marie y el abogado Nick y Jenny.

Había puesto la habitación del pequeño en su dormitorio.

Ahora la casa se le quedaba pequeña con el niño. Cuando Nolan llevaba un año, en Nueva York viviendo con Marina, ella tenía un hijo, al que le había hecho un aprueba de ADN y por supuesto no era de Nolan, sino de ese hombre que recordaba en una nebulosa, rubio de ojos azules o los ojos azules eran de Nolan. Lo confundía.

Le puso a su hijo Javier y sus padres y hermana fueron a pasar unas vacaciones con ella.

Los instaló en la casa de Nolan, seguro que no le importaba y estuvieron todos juntos allí diez días, hasta que se fueron y ella se encontró mejor.

Tuvo que decirles a sus padres que el padre estaba en Nueva York y que esa era su casa. No quería preocuparlos.

Le quedaban dos meses de maternidad y tenía que buscar al padre de su hijo. Al menos lo intentaría.

Había contratado a Jenny, que le dijo que cuando le tocara la casa de Nolan iría los sábados, que no se preocupara. La iba a tener hasta terminar la maternidad y meter a Javier en la guardería.

Pero esa noche en que le quedaba un mes, la llamó para quedarse con el pequeño. Jenny sabía su historia, se la había contado, desde lo de Nolan. Se habían hecho buenas amigas, aunque Jenny estaba casada y era cinco años mayor que ella.

-¿Y cómo vas a encontrarlo? Si casi no lo recuerdas...- le dijo Jenny.

-Iré al bar donde estuve con él. Todos los días, hasta el fin de semana.

-¿Y si estaba de paso y no es de Malibú?

-Dios mío, puede ser verdad.

Y fue dos semanas seguidas sin éxito.

-Te lo dije Eva. Deja de buscar a ese hombre, seguro que no era de aquí.

Y lloraba Eva desconsolada.

-Vamos mujer tienes un hijo. Javier es precioso.

-Tengo un hijo sin padre. Y estoy sin Nolan. Le quedan apenas dos años por volver.

-Tienes que ser realista Eva y olvidarlo. Si no quería hijos ni familia ¿va a querer uno que no es suyo?

-Y además le dije que ni me llamara.

-Mira Eva, le dijiste que no te llamara, pero si ese hombre te quisiera, te llamaría por encima de todo y habría venido en vacaciones a ver su casa y a ti. Si no lo ves claro, te lo explico de otra forma. Abre los ojos ya de una vez. No significaste sino una amiga con derecho a sexo para él, quizá un poco más importante que las demás, pero es de los que se casan como todo y no va a ser contigo.

-Es verdad, tienes razón.

-La tengo, así que sigue con tu vida, tu buen trabajo, tu precioso niño y el perro que querías. Ya encontrarás algún día un hombre para ti que te ame como mereces.

-Me falta casa.

-Tienes casa. Hasta los tres años puede estar en la cuna. Ya verás qué haces después, o te compras otra o un apartamento o Dios sabrá qué puede pasar.

Y pasó otro año...

Un año y tres meses, y su hijo estaba loco con el perro. Toby lo tenía como si fuese su hijo, lo cuidaba y jugaba con él, lo enseñaba. Era algo mágico Toby. Lo quería como a su hijo.

Ese verano, vino Nolan a su casa.

Cuando llamó a su puerta. Javier tenía año y nueve meses y abrió la puerta.

-Javier no hagas eso, este niño, -y allí estaba Toby meneando el rabo.

Ella le abrió la puerta.

-¡Hola Eva!

-¡Dios mío, Nolan has vuelto!

-Bueno, he venido de vacaciones, solamente. Aún me queda un año, y se dieron dos besos.

-¡Hola Toby!, y el perro lo reconoció como la primera vez y saltaba sobre él.

-Te va a poner los pantalones manchados de pelo -dijo a su lado una mujer alta que parecía haberse escondido tras la puerta.

-¡Hola! -dijo Eva.

-Es Marina, mi mujer-Y Eva miró los anillos en sus manos.

-¿Tu mujer? ¿Te has casado?

-Sí en Nueva York ¿y este pequeño?

-Es mi hijo Javier, tiene un año y nueve meses -y Nolan se quedó mudo y blanco.

-¿Has venido por mucho tiempo?

-Estaremos dos semanas, nada más en casa, quería pedirte algo.

-Dime ¿No queréis pasar?

-Marina es alergia a Toby, a todos los perros. Quiero dártelo.

-¿Me das tu perro?

-Sí, paso por la veterinaria y te lo doy, déjame la cartilla.

-Vale.

-Tienes que venir conmigo.

-Mañana es sábado puedo ir.



-Vengo a por ti a las once.

-Me parece perfecto.

-Te veo muy bien Eva.

-Y yo a ti, enhorabuena por tu boda.

-De nada ya hablamos mañana.

-Sí, hasta mañana.

La mujer de Nolan no quiso ni entrar en la casa.

Sería gilipollas...- Se dijo Eva. -Estirada de mierda.

¡Maldito hombre! no quería familia, y echaba a su perro y se casaba con una mujer...

Bueno que hiciera lo que quisiera.

Había sido una impresión. Debía Javier ser suyo, que se iban a enterar. Mejor que no por suerte para ella.

-No te quiere Toby cielo, pero eres mío. Yo, sí que te quiero, para toda la vida.

Al día siguiente cogió el cochecito del pequeño cuando vino Nolan y la cartilla del perro - Vaya para no querer casarte, has tardado poco, año y medio.

-Estoy enamorado de ella, Eva.

-Me alegro por ti. Que conozcas ese sentimiento-y él la miró algo irritado.

-Quiero saber si el hijo es mío Eva.

-No, respira tranquilo, no es tuyo.

-¿En serio? No puedes mentirme en algo así.

-Solo tiene los ojos azules, ni siquiera de tu color, los tiene más claros, pero no se te parece, es rubio como su padre.

-¿Sabes quién es su padre?,

-No, pero recuerdo que era rubio, estaba algo borracha.

-Tú no bebes nunca

-Por eso mismo.

-¡Está bien!, te creo

-Puedes tener todos los hijos con Marina, tu perro y este niño, son míos.

-Me da pena Toby, pero Marina...

-¿Vais a vivir aquí cuando termines?

-Sí, tenemos plaza en el hospital, será mi subdirectora, ya hablé con Williams, el director del hospital.

-Me alegro Nolan.

-Gracias,

No quiso tomar con él ni un café cuando acabaron en la veterinaria, ni Nolan quiso que le devolviera el dinero de Toby.

Pues no se lo devolvería.

Se fue andando a casa y en el quiosco de prensa, compró el periódico, pero miró uno de finanzas de reojo y allí estaba, era él, el padre de Javier, su hijo, era ese, seguro, estaba borracha, pero lo recordaba bien. Compró el periódico y se fue a casa...

Le dio de comer al pequeño, a Toby y este se echó la siesta con Toby a su lado.

Ella se tumbó en el sofá con el periódico y el móvil.

Le hacían una entrevista.

Noah Collins, ¿de qué le sonaba ese nombre? Era más guapo de lo que recordaba.

La empresa sí que le sonaba. Ella navegaba por las redes sociales a diario. Por supuesto que sí, era un bufete de arquitectos importantes que hacían casas preciosas y caras en Malibú y las playas de Los Ángeles, y él era el dueño de la empresa. Su padre y él. Tenía 34 años, y estaba soltero, era un hombre guapo, era igual que su hijo y tenía una villa en Malibú, al otro lado de dónde ella vivía.

-Muy bien Noah Collins, te he encontrado.

Y ni corta ni perezosa llamó a Jenny.

-Lo siento Jenny mira...- Le dijo cuando llegó a su casa, enseñándole la foto del periódico.

-Te voy a cobrar bien un sábado.

-No me importa. Solo necesito unas horas. Mira, mira...

-¿Qué miro? Está de puta madre, es un tío bueno ¿y qué?

-La foto.

-Es lo que estoy viendo Eva, coño. ¿Quién es este tío tan guapo y rubio?

-Nooooo-la miró.

-Sí es ese, lo recuerdo bien.

-Ese es un pez gordo y no va a creerse nada.

-Voy a su casa, ahora mismo.

-Pero arréglate algo mujer, no vayas en vaqueros.

-¡Está bien! Y se arregló una falda corta, un top chaquetilla, se maquillo y perfumó y peinó en diez minutos.

Los tacones, el bolso, el móvil...

-Come Jenny, tengo comida.

-¡Que loca! Mi marido me va a matar.

-Dile que se venga y salís a la playa.

-Está bien, lo llamaré.

Cogió su coche y buscó el número donde vivía ese rubio que era el padre de su hijo. Esperaba que no se hubiera ido a ningún lado y estuviese en casa.

Cuando llegó al número, se quedó alucinada de la gran villa que vio. Era enorme la entrada, con todo lo último en electrónica. Pero eso no le hizo echarse para atrás. Llamó a la entrada de la villa por un monitor de televisión.

-¿Sí? contestó una voz de mujer.

-Me llamo Eva Peña y quiero hablar con el señor Collins, es muy importante.

-Un segundo.

Le avisó a Noah. Este la vio por el monitor y abrió la verja de deus despacho.

Y abrió la reja y entró.

Se bajó del coche son el bolso y los tacones.

Noah veía a la mujer por la ventana del despacho que daba a esa parte del jardín.

¡Qué guapa, pequeña pero guapa! Le sonaba de algo. Era como si la conociese de algo, pero de qué, le resultaba familiar... y él tenía buena memoria, para las mujeres, -Pase a la sala, le dijo una señora de unos 50 años con un delantal blanco.

-¿A qué sala?

La acompañó y la dejó sentada en el sofá.

## CAPÍTULO SEIS

A los cinco minutos, entró en vaqueros y una camiseta de manga corta azul el rubio rico, como ella decía.

-¡Hola! Soy Noah Collins... y ella se levantó y se dieron la mano.

-Lo sé, estaba en el periódico.

-¡Ah sí, esa entrevista de finanzas...

-Sí, esa.

-¿Y tú eres?

-Eva Peña, soy española. -Le dijo a qué se dedicaba, dónde vivía y dónde trabajaba.

-Muy bien y ¿qué quiere de mí?

-Creo que nos conocimos hace más de dos años, era finales de enero, sé que ha pasado mucho tiempo de ello y quizá no lo recuerde. Yo apenas tampoco.

-Dos años... finales de enero...

-Sí, en este bar de Malibú, en la playa.

-¡Joder!, sí, estuve en ese tiempo allí. Fui con unos amigos míos, generalmente no vamos a ese lugar.

-Pues estuvo allí y yo también, nunca bebo.

-Yo tampoco. Pues alguien me echó algo en la bebida, ¿usted?

-Yo jamás haría eso.

-¿Sus amigos?

-Cabrones, ahora recuerdo, el resacón, que tuve. Lo siento si le hicieron lo mismo.

-No, nos hicieron algo, pero, no solo eso.

-¿Pero algo como qué?

-Como que hicimos el amor en la playa, no pude tomarme la pastilla esa noche, tuvimos sexo sin protección y tenemos un niño llamado Javier de año y nueve meses.

-¿Cómo?

-Lo que oyes.

-Eso no puede ser.

-¿Ah no?- y le enseñó fotos de Javier.

-Se me parece, es rubio con los ojos azules como los míos -y la miro y ella asintió.

-Sí, exacto, lo he buscado, lo busqué por la playa, recordaba algo de su cara, pero hasta esta mañana que lo he visto en el periódico, no supe que era usted.

-Llámame de tú, Eva. ¿Y ahora? Él, se levantó, se puso las manos en la cabeza y dio un par de vueltas en silencio por la sala mientras ella miraba ese cuerpo de escándalo que tenía. Al menos se había acostado con un príncipe y no como un sapo.

-Ahora, que tiene un hijo conmigo. Llevo criándolo año y medio y nueve meses en el vientre.

-¿Y quiere dinero?

-¡Váyase al cuerno!, no quiero su dinero, yo tengo suficiente para criar a mi hijo. De hecho, come a diario y va a una guardería.

-Pero quizá no sea mío.

-Solo me acosté con usted y esa noche no tomé la pastilla, dormimos en la playa, al menos yo me desperté de madrugada. Hágase una prueba y así salimos de dudas tanto tú, como yo.

-Eso por descartado, ¿sabe cuántas mujeres vienen a decirme lo mismo?

-No me importan las demás mujeres. Si se acuesta con muchas, será normal. Yo sé que eres el padre de mi hijo.

-¡Joder, todo coincide, sí! ¿Dónde vives?

-Ya te lo dije, pero toma mi tarjeta personal y esta de la empresa.

-Te llamo mañana y mi abogado pedirá cita para ir a la prueba. Estoy dispuesto a hacerme esta prueba contigo porque coinciden muchas cosas y em resultas familiar.

-¿Qué pasa? ¿Necesitas un abogado?,¿me vas a demandar?

-No mujer. Es que me hace todo, es mi secretario y ayudante.

-¡Está bien!, Pues quedamos en eso -se levantó y se alisó la falda.

-Te llamo Eva para el día, la hora y el hospital.



-Si es mío, hablaremos.

-¡Está bien!

¡Joder, joder!, sí que la recordaba de algo, cuando se fue. Recordaba estar bebido y hacer el amor con ella en plena playa sin protección, ¡joder!, y el niño se le parecía tanto...

Llamó al abogado.

-Noah es sábado...

-Es importante Jack.

-¿Como cuánto?

-Como que puedo tener un hijo de año y nueve meses.

-¿Cómo? ¿Qué dices hombre?-Y le contó la historia.

-Te dije que no te juntaras con esos tipos después de firmar el proyecto.

-Debí hacerte caso. Me resultaba familiar cuando vino y estoy seguro de que no me protegí, pero no recuerdo nada más.

-Bueno, tranquilo, puede ser otra de tantas, ¿cómo es?

-Es guapa, bajita, morena, tiene unos grandes ojos verdes, es muy bonita, y tiene un buen trabajo. No sé qué haría allí esa noche, era lunes, lo recuerdo bien. No es como las demás, es independiente y segura.

-Te pido cita el lunes en la clínica. Ya veremos por dónde sale esto. Ni te preocupes, si es tu hijo, te casas con ella. -Y colgó riéndose.

-¡Maldito abogado!... Cualquiera día lo despido.

¿Quién era Eva Peña?

Miró las redes sociales y ahí estaba. Era lo que le había dicho, la verdad de dónde trabajaba y la dirección de su empresa, la empresa, tenía una foto en su despacho.

Su currículum. No le había mentado salvo en el pequeño. Eso estaba por ver.

Cuando Eva llegó a casa, Jenny la esperaba impaciente, con su marido y el pequeño.

-¿Qué tal?

-Es un rico, rico de Malibú. Tiene una villa exagerada, arquitecto, empresario, guapo, alto. Recuerda todo, nunca bebe y al menos le resultaba familiar, vamos a hacer una prueba de paternidad.

-Al menos no te ha echado.

-Por lo que se ve recibe varias visitas como la mía al año.

-Eso quiere decir que es un mujeriego, ten cuidado, ya tuviste a Nolan.

-No tiene por qué -dijo el marido de Jenny. Hay mujeres que quieren ser ricas. Sexo debe tener, pero a lo mejor no tanto y son aprovechadas.

-Puede ser también, dijo ella.

-Lo sé, no voy a casarme con él y no porque no esté bueno. Es un pedazo de tío, es igual que

Javier.

-¡Vaya, vaya!

-Bueno nos vamos, ya me cuentas.

Le pagó y se fueron.

-Vamos Toby a la playa.

Y cogió al niño y dieron su paseo de la tarde, luego baño, piscina, baño, cena y a dormir.

A su hijo lo dejaba en una guardería cercana hasta que por la tarde lo recogía al salir del trabajo. Le daba mucha pena tantas horas, pero el pequeño lo pasaba bien, porque luego daban su vuelta y jugaba con Toby.

El lunes su abogado le consiguió cita para el martes por la tarde en un hospital privado, donde Noah tenía su seguro.

La llamó por la tarde.

-¡Hola Eva! Soy Noah. ¿Puedes ir mañana con el pequeño a las seis al hospital primado Memorial?

-Sí claro.

-Te espero en la recepción, tenemos cita para hacernos la prueba.

-¡Qué fácil va a ser contigo

-Es fácil porque me resultas familiar en esa época. Hasta mañana -Hasta mañana.

Y al salir del trabajo el día siguiente recogió al pequeño y aparcó en el hospital, Noah miraba al pequeño, y se reconoció en él. Se emocionó al verlo, pero no quería hacerse ilusiones. Aunque tenía ya 34 años y su padre le decía que cuándo iba a casarse o a tener hijos. Solo si era suyo, se lo diría.

Se hicieron las pruebas y Noah las pagó.

-Si quieres te doy el dinero o te pago la mitad, le dijo Eva.

-No hace falta, ya está pagado, ¿Quieres tomar un café?

-Necesito ir a casa, si quieres venir, lo tomamos allí.

-De acuerdo, así veo dónde vives.

-Te sigo con el coche.

-Perfecto, aquél es el mío, de todas formas, tienes la dirección.

Y aparcaron en la casa, abrió la puerta, y Toby salió corriendo por todos lados.

-Pobrecito, te he dejado hoy mucho tiempo solito. Mi niño.-Y el perro iba del niño a ella saltando.

-¿Tienes un perro?

-Sí, es una historia. Es muy cariñoso.

-Es precioso.

-Sí, le encanta Javier, parecen hermanos.

-Siempre quise tener un perro, pero no tengo tiempo. De pequeño mi madre no quiso comprármelo.

-Pues aprovecha.

Hizo dos cafés y cuando lo tomaron, Eva le dejó al niño.

-Espera aquí.

Se cambió y salió con un bikini que se transparentaba y Noah, se puso alerta.

-Puedes quitarte los zapatos y subirte el traje, te lo vas a mojar, -cambió al pequeño.

-Vamos.

-¿Dónde?

-A la playa, Toby necesita salir y saltar.

Y ella le daba la mano al pequeño, y él iba a su lado y el perro corría tras la pelota que ella le tiraba y su hueso.

Noah, participó en los juegos con el perro y le dio la mano al pequeño.

-Se ha parado el perro -le dijo a Eva.

-Sí, quiere bañarse.

-¿Que quiere bañarse?

-Sí, ¿te quedas con Javier?

-Vale -y se sentó en la playa con el pequeño.

Y ella y el perro se metieron en el agua jugando, relajados hasta cansarse.

Subieron por los escalones del porche y abrió la puerta del patio.

-¿Qué hace?

-Espera la ducha para meterse en la piscina.

-¿Pero es un perro o una persona?- se reía Noah. -Era tan guapo ese hombre...

Y se bañaron en la piscina.

-¿Quieres meterte? -le dijo Eva.

-No otro día, gracias.

Cuando ella salió, baño al pequeño mientras Toby jugaba en el salón con Noah.

-¿Solo tienes un dormitorio?

-Sí.

-¿Y dónde duerme Noah?

-Conmigo ven, tiene una cuna y tenemos un pequeño baño.

-¿Y ese es tu despacho?

-Sí, un pequeño salón y cocina. No necesitamos nada más.

-Ahora, pero necesitarás una habitación para él más adelante.

-Puede esperar dos años más.

-¿Y si traes algún hombre a tu casa?

-Desde que me quede embarazada, no ha venido nadie ni he tenido relaciones con nadie.

-¿En serio?

-Tengo un hijo y soy madre soltera con una cuna en la habitación.

-Es verdad.

-¿Quieres quedarte a cenar?

-Lo siento, tengo una cita. Pero te llamaré cuando sepamos algo de la prueba.

-¿Cuánto tardará en esa clínica privada?

-Dos semanas, yo la recojo, a ti te mandan una copia a casa.

-Vale.

-Te llamaré cuando sepamos algo.

-Está bien Noah, gracias.

-¿Por qué?

-Por al menos confiar en mí.

-Esperemos los resultados.

-No me acosté con nadie, aunque te recuerdo vagamente, si me he equivocado, te pagaré la prueba.

-Está pagada Eva.

-Bueno te dejo, te llamo.

-Adiós Noah.

Eva estuvo nerviosa esas dos semanas, pero cuando recibió el sobre aquella tarde, estaba temblando al abrirlo, a pesar de que estaba segura, no podía ser otro a no ser que lo hubiese confundido.

-Espera Toby, ahora vamos...

Positivo al 99%.

Y ahora sí que temblaba. Su hijo era hijo de un rico de Malibú de una noche de borrachera engendrado en plena playa.

Recibió al momento una llamada.



-Eva...

-Sí, hola, Noah.

-Tenemos que hablar, he recibido la carta, la prueba, es mío.

-Sí, lo sé acabo de leerla.

-¿Tienes cena?

-Puedo hacer.

-Yo llevo a las ocho-dijo él.

-¡Está bien!, así salgo con ellos.

A las ocho ya habían comido Toby y su pequeño estaba en la cuna, dormido, y ella nerviosa.

Le abrió la puerta y él entró con unas bolsas con comida china.

-No sabía si te gustaba la comida China.

-No soy delicada. Tengo ya la mesa puesta. ¿Quieres vino, cerveza?

-Cerveza mejor.-Y ella puso dos cervezas.

-Es hijo mío Eva.

-Lo sé, creo que me echaron algo en la copa, no recuerdo nada.

-Ni yo. Solo recuerdo hacer el amor contigo en la playa, pero no recuerdo nada de nada.

-He hablado con mi abogado.

-Muy bien, yo no tengo. Pero no quiero nada Noah, solo quería saber que mi hijo tenía un padre.

-¿Que apellidos tiene?

-Peña el mío, de verdad sé cómo vives, yo estoy pagando una hipoteca sobre esta casa a 20 años, pero tengo un buen sueldo y tengo mis ahorros, no te pido ni manutención, solo si quieres verlo puedes venir o llevártelo algún fin de semana.

-Tengo una propuesta, Eva. Tienes 27 años y yo 34, ¿Te parezco muy viejo?

-¿Qué dices hombre? Pareces más joven y la edad es una tontería.

-¿Te parece bien que nos casemos?

-¿Cómo?-dijo ella. ¿Casarnos por qué?

-Mejor razón que por la que tenemos un hijo, ninguna, y ya tengo 34 años.

-Pero, pero Noah, si no te conozco apenas. No sé quién eres, si eres una buen o mala persona, si tienes muchas mujeres o ... solo he visto tu casa y a la señora que la cuida.

-Igual puedo pensar yo, ¿No te parece?

-Sí, eso es cierto, por eso te digo, no nos conocemos.

-Mi casa es bonita, y la parte trasera es algo mayor que tu patio y la piscina más grande.

Hay una guardería cerca para Noah.

-Lo dejaría en la misma está al lado de mi trabajo y está acostumbrado. Tiene sus amigos.

-Sin problemas Eva, pero quiero tenerlo todos los días, conocerlo, estar con él y por ende contigo. Entrás dentro de la familia. Y no voy a tener a una mujer viviendo en mi casa, madre de mi hijo sin estar casado con ella.

-Esa forma de pensar es anticuada.

-Pues seré anticuado. Mi padre ya lo sabe. Quiere conocerte a ti y al pequeño.

-¿Y tu madre?

-Murió hace unos años.

-Lo siento.

-No pasa nada, no lo sabías. Mi padre vive en la casa de al lado.

-Pero Noah...

-Sí que, con bienes separados, puedes vender la casa y quedarte con el dinero, el resto, todo lo demás, guardería incluida lo pago yo.

-Pero Noah...

-Solo paga tu ropa y tus cremas. Nada más lo del niño y demás es mío. Y pago lo de Toby. Le compraremos una casita preciosa. Y prepararé un cuarto para Javier.

-¿Cuántos dormitorios tienes?

-Cinco arriba, están cerrando la piscina para mayor seguridad de Javier.-¿

-Estás loco, no he dicho que sí.

-No soy mala persona y podemos casarnos pronto, cuando quieras.

-Vale, supongamos todo eso. ¿Si sales con alguien?

-Estaré casado, soy conocido no puedo acostarme con alguien.

-¿Y con quien piensas acostarte?

-Con mi mujer, ¿para qué me caso? Y ella se atragantó -Y él, le dio en la espalda.

-¿Soy tan feo?

-Para nada.

-A mí, me pareces preciosa y ya hemos tenido sexo.

-Bueno, no recordamos nada.

-Es una forma de conocernos Eva. Podemos tener una buena vida y Javier ser feliz y quién sabe si más adelante podemos tener algo más que sexo. Con mi mujer haría el amor. Nos conoceríamos. Tendríamos cenas conocerías a gente. Tendríamos una chica para Javier y Toby y salir a veces. Sé que es una vida diferente y trabajo mucho, pero estaría con mi hijo y contigo.

-¿Viajas?

-No demasiado. Suelo tener todo el trabajo en la empresa y en Malibú. Reformamos y construimos y compramos y vendemos empresas por partes. A veces puedo pasar un par de noches fuera o una, nada más.

-Noah, solo te he visto tres veces y hemos hecho el amor y ninguno de los dos, nos acordamos de nada.

-Eso tiene fácil solución.

Y se levantó, dejó la comida y le cogió la mano.

-¿Qué haces?

-Vamos a recordar aquella noche, ahora sin estar bebidos. Y sabremos si somos compatibles al menos en ello.

-Pero...

Y la cogió por la cintura. Era tan alto, que tenía que subir ella e inclinarse para tocar sus bocas y besarse, y a ella le encantó, lo tomó del cuello y cuando se dio cuenta estaban desnudos en el sofá y entró en ella sin protección, sin nada, devorando su cuerpo, y ella estaba necesitada de sexo, húmeda y caliente y gemía alto sin saber dónde estaba. Lo mismo él estaba mordiendo sus pezones que metiendo la lengua en su boca o paraba y ella quería seguir, hasta que alcanzaron un clímax brutal.

-¡Ah, Dios!, Dios mío Noah.

-Pequeña, Buff... c-Eso ha sido... no necesito otras mujeres si el sexo es así contigo.

Y a ella le dio por reír.

-Tonta.

-Estás bueno Noah, eres rico, distinguido...

-¿Y eso no te gusta?

-Mucho.

-A mí me encanta tu cuerpo. Debió ser glorioso cuando concebimos a Javier.

-Dios mío, debo estar loca por lo que voy a hacer.

-Y yo., ¿entonces lo hacemos?

-¿El qué casarnos y vivir juntos?

-Será la mayor locura que cometa en mi vida, pero sí.

-Y él sacó una cajita y la abrió...

-Pero Noah si no sabias...

-Tienes a mi hijo es una razón de peso.

-Pero eso es caro y precioso.

-Es carísimo-rio Noah

-¡Que loco!, no estoy acostumbrada, no necesito nada caro.

-Es fácil hacerlo. -Y ella lo besó cuando le puso el anillo.

Y volvieron a hacer el amor de nuevo.

-Pequeña no me quedo más porque tengo una cita a primera hora de la mañana.

-Ummm no me puedo mover.

-Ya te moverás otro día.

-Prepara ropa, el viernes vengo a por vosotros, tenemos mucho de qué hablar, ver la casa...  
Pasamos el fin de semana en mi casa.

-¡Está bien!

-Se vistió, mientras ella lo miraba.

-Eres un tío bueno.

-Sí, eso me dicen.

-Bobo vanidoso.

-También. Me dicen de todo.

Se acercó a ella y la besó, vengo el viernes, pero te llamo mañana guapa.

-Adiós novio.

Y él se rio.

## CAPÍTULO SIETE

La noche siguiente llamó a Jenny para contarte todo lo que le había pasado.

-¿En serio quiere casarse contigo?

-Tengo un anillo carísimo en el dedo.

-Pero si no lo conoces, mujer.

-Sé que no lo conozco, pero tengo la intuición de que es buena persona. Es el padre de mi hijo y fíjate, no quiere que pague sino mis cremas y ropa y porque dije que no a más.

-Bueno ve el viernes a su casa con toda la tropa a ver qué pasa.

-Hice el amor anoche con él.

-Que has hecho ¿qué?

-Hacer el amor, dos veces.

-¡Dios mío!

-Lo necesitaba, y los dos quisimos ver si al menos en algo éramos compatibles.

-Menuda excusa más tonta, te gusta, está bueno y punto.

-Mucho.

-¿Y el sexo?



-Espectacular. Tiene un cuerpazo, es alto.

-Siempre te han gustado altos.

-Es verdad, pero es perfecto.

-Y si se casan, el amor ¿en qué lugar lo pones?

-Ahora mismo en ninguno tengo que conocerlo, si me enamoro...

-El problema es ni no es mutuo, Eva, si te enamoras puedes sufrir mucho con eso eres romántica y enamoradiza. Acuérdate de Nolan.

-¿Qué Nolan?- y Jenny se reía.-Bueno, de momento voy a vivir con él.

-Sí, pero casados y eso es una unión para toda la vida.

-Nadie se casa para toda la vida.

-Yo me casaré para toda la vida.

-¡Ay! ¡Cómo me pones, Eva!

-Necesitamos una chica para Javier.

-¿Y para qué estoy yo?

-Estás contratada, boba.

-Quiero verte de cerca y vigilarte.

-¡Qué mala eres!

-¿Que tengo que hacer?

-Pues recogerlo, llevarlo y si se pone malito quedarte, por la tarde me lo dejas bañado y cenado, te apagaremos bien. Su habitación y su ropa es tuya, sus cosas.

-El perro por descontado.

-Te pagaremos bien.

-Me gusta.

-¡Qué tonta!

-Estarás conmigo años, Luego tiene que ir al cole, a no ser que tú tengas hijos.

-No puedo.

-¿Por qué?

-Porque no puedo tener hijos.

-Nunca me lo has contado.

-No, pero estamos muy bien así.

-Bueno, si tengo más, son tuyos.

-Claro, ten media docena con toda la cara.

-Me preguntó qué apellido tenía y le dije el mío.

-A lo mejor quiere ponerle el suyo si es su hijo.

-Pues no tengo problema que se lo ponga.

-Lo querrá.

-Tengo ganas de verte de señorona.

-Te encantará la villa ya verás.

-Eso seguro.

-El viernes nos vamos, te cuento el lunes.

-Vale, pásalo bien.

-Lo intentaremos y seguiremos hablando.

-¡Que suerte tienes Eva! Creo que es un buen chico.

-Tiene 34 años.

-Siete años no es nada mujer.

-No te lo digo porque no es un chico, sino un hombre que sabe lo que hace.

-¡Qué malvada eres! Si no estuviera casada, me darías envidia.

-Te quiero. Te llamo el lunes y te cuento.

-Adiós Eva...

El viernes, en cuanto salió del trabajo, ya estaban todos preparados con sus bolsos, hasta Toby, lo había dejado listo el día anterior.

Cuando llegó Noah, llevaba un monovolumen grande con una sillita de niño atrás y un cinturón de agarre para el perro.

Cuando ella lo vio...

-¡Hola Eva!

-¿Es tu coche?

-No, este es para la casa, o para la mujer que contratemos para Javier.

-La tengo, es Jenny, ha estado conmigo.

-Pues ya está.

-¿Has puesto cinturón para Toby y una sillita para Javier?, le sonrió ella y él la besó, la agarro por la cintura -y la besó, mientras Toby se montaba en el coche y él sujetaba al niño.

Ella también lo besó.

-¡Hola pequeño! ¿Le das un beso a papá?

Y el niño un poco tímido se lo dio.

Él lo sentó en la sillita y luego sujetó a Toby que le lamía la mano.

-Te quiere ya el perro.

-Siempre me han encantado.

-Luego le abrió la puerta a ella.

-No hace falta Noah, sé abrirla.

-Déjate mimar, mujer.

-Eres un pavo.

-Sí.

-¿Estás contento?

-Mucho, ya verás mi padre. Está que no vive por conocer a Javier.

-Si no le caigo bien...

-¿Por qué piensas eso?

-No soy una señorita super elegante.

-Pues más le gustarás.

-Estoy nerviosa.

-No hay nadie en casa ya hasta el lunes, estaremos solos y mi padre al lado. Pero es discreto.

-No me importa que esté Noah.

-Gracias, pequeña.

Cuando llegaron a la villa, el perro y el niño se volvieron locos.

Había puesto una zona de juegos en la entrada de casa, para ellos.

Aparcó en el garaje y sacaron los bolsos, dejó aquí lo de Toby -dijo ella.

-Tiene una caseta en la sala.

-Has pensado en todo.

-Claro mujer.

-Venga vamos a ver la casa. Y cogió en brazos al pequeño, luego vamos a la casa de mi padre.

-Vale

Cuando terminaron el recorrido...

-Esta es nuestra habitación. Te he dejado ropa, me han sacado la de invierno y así tendrás ese vestidor para ti.

-No es un vestidor, esa es mi casa -y él se reía.

-Tienes un baño para ti sola.

-Dios mío, estás loco...

-La cama es compartida.

-Hay un balcón y mecedoras, me encanta.

-Sí, da al patio y se ve el mar.

-El patio es enorme Noah.

-Sí. Me encanta esta playa.

-Se lo pasarán bien.

-La habitación de Javier...

-Es perfecta.

-Abajo le he dejado una de las dos salas.

-¿Para qué?

-Para juegos y estudiar o pintar y una zona para Toby.

-¿Y las otras tres habitaciones?

-De invitados, excepto una de gym. Ven.

-¡Madre mía, Noah!

-¿No es preciosa?, con vistas al mar. El resto dan a la calle. Solo la nuestra que es enorme y el gym dan al mar.

-Es perfecta!

Luego le enseñó la habitación de juegos con un sofá pequeño y grande para Toby y Javier. Era preciosa, para jugar, nadar y una zona para el perro.

-Esto es una gran sala.

-La otra es una biblioteca, sala de música y lectura.

-El salón y el despacho. He puesto una zona para ti.

-Gracias Noah.

-Así estaremos juntos. Tengo más espacio para la mesa de arquitectura, pero creo que es suficiente tu espacio.

-Me sobra.

-La cocina y el comedor formal por si tenemos cenas con clientes. Aunque generalmente vamos fuera. En el patio está el cuarto de lavado, limpieza y uno pequeño para piscina con ropa.

-Me encantan los techos abuhardillados y los colores y todo. Es perfecto, pero Noah, esta casa es inmensa.

-Sí, soy arquitecto, me la hice yo y otra a mi padre, cuando mi madre murió, más pequeña, no quería una grande. ¿Te gusta entonces?

-Me encanta.

-¿Serás capaz de vivir aquí?

-¿Qué te digo?- mirando la maravillosa casa.



-Que sí, mujer.

-¿Me ha tocado la lotería?

-Creo que sí, pero no con la casa contigo.-Y se reía.

-¡Ay, Dios!, Eva...

-Dime...

-Quiero que esto nos salga bien, haremos los dos lo posible por ello. Por nuestro pequeño.

-Sí, lo haré -y se fue hacia él y lo abrazó.

-Quiero cambiarle el apellido a Javier, tiene padre.

-Se lo cambiaremos.

-Gracias.

-No me las des, es tu hijo como tú dices.

-Pues ya sabes, es tu casa, puedes administrar. Mañana viene la organizadora.

-¿De qué?

-De la boda.

-¿Tan pronto?

-Sí, serán un par de horas, trae a su ayudante y el abogado, hará la documentación para cambiar el apellido el lunes. Y tenemos que poner fecha. Mañana con ella, un sábado, tengo la lista hecha de los invitados, faltan los tuyos.

-Pues Jenny y su marido, y los de mi trabajo. Tengo poca gente.

-Los sumamos.

-¿Y mi casa Noah?

-¿Quieres que te la ponga en venta?

-Sí, seguro que consigues más que yo.

-Pues me dejas la escritura y pides en el banco un extracto de la hipoteca y gestionamos todo. Tengo que darte cuando nos casemos una tarjeta para Javier y pagar a Jenny.

-Eso...

-Eso es un acuerdo al que llegamos. Lo que necesite se le compra.

-Lo mío, no.

-Bueno porque eres una testaruda, pero me dejarás que te haga un regalo de bienvenida -Si no es muy caro... Y el no quiso mirarla.

-Venga, vamos a ver al abuelo Javier.

El padre de Javier vivía en una villa la mitad más pequeña. Y cuando los vio entrar, sonrió.

-No le digas que va a jubilarse, pero quiero que lo haga.

-¿Qué edad tiene?– le preguntó mientras llegaban.

-65 años.

-Vale.

-Se llama James.

-Bien.

-James Collins.

-¿Pero a quién tenemos aquí?- dijo el padre abriendo la puerta y mirando al pequeño.

-¡Hola, papá! ¿Cómo estás? Te he visto poco esta semana.

-Bien hijo, como has estado fuera...

-Te presento a Eva.

-¡Qué guapa eres hija!

-Gracias señor Collins!

-Nada de señor Collins, eres mi nuera, llámame, James.

-Está bien, James.

-Ya mi hijo me ha contado la historia. Es... él no bebe nunca, pero me alegro, he visto tus trabajos por la red, me los ha enseñado y has criado a mi nieto sola sin ayuda -A ver Javier. Ven con el abuelito James.

-Anda Javier dale un abrazo al abuelo James-Y el pequeño se lo dio.

-¡Uy un perro! - Dijo James.

-Sí, me lo regalaron.

-Pues vamos todos dentro.

Y él la cogió por la cintura, James iba con su nieto todo orgulloso contándole cosas.

-Vamos a cenar, venga.

-Vamos a cenar con mi padre.

-Me parece bien.

-Hay comida en la cocina -decía el abuelo.

Y ella se encargó junto con Noah de poner la mesa mientras James están sentado con el perro y su nieto en el sofá sin parar de charlar.

-Venga comemos-dijo Eva.

-Vamos Javier-le dio la mano el abuelo.

Y ella le puso al perro su comida y ellos se sentaron a la mesa, le dio la pequeño y lo dejó viendo dibujitos en la tele.

-Bueno, -dijo el padre... tenemos boda.

-Su hijo se ha empeñado.

-Si tienes un hijo, tienes una familia y eso es lo que le he enseñado a mi hijo, y me gustas para Noah, eres más joven, pero mi hijo es un buen hijo, respetable. Se ve que pusieron algo en la bebida, pero ya, lo hecho, hecho está. ¿Te gusta mi hijo?

-Sí, me gusta, aunque tengo que conocerlo-le dijo mirando sonriente a Noah.

-Para eso está el matrimonio, vivir juntos, uno no se conoce casi nunca.

-En eso le doy la razón.

-Tengo un nieto educado y precioso, igual que su padre.

-Sí, se parece tanto...

-¿Está en la guardería?

-Sí, hasta que entre al colegio.

-Si me jubilo lo llevare yo con la chica e iré a por él. Los abuelos son importantes para los nietos.

-Por supuesto, le encantará ver que su abuelo va a por él, ya que los míos están lejos.

-¿Mañana viene la organizadora Noah?

-Sí papá, a las diez, si quieres pasarte y elegir algo...

-No, me paso y cuido a Javier en la sala que le has puesto, así podéis elegir bien.

-Pues se viene y desayunamos juntos.-Y Noah la miró.

-Una mujer que sabe cocinar.

-Siempre cocino.

-¿Eres española?

-Sí.

-Alguna vez harás una paella.

-Eso por descantado. Mañana mismo o el domingo.

-¡Ah!, ¡qué bien! .Solo quiero que seáis felices. Hijo ya sabes la charla que te di.- Y Eva lo miró.

-Sí papá.

-Pues no la olvides.

-No lo haré.

## CAPÍTULO OCHO

Después de charlar de la familia, de ella, la empresa, su trabajo, y qué hacían por las tardes con el niño y el perro, tomaron un café y Noah llevó a su padre a casa.

-Sé ir solo.

-Es solo para cerrarte la verja. Llama si necesitas algo.

-No soy un viejo.

-No lo eres. Solo que me gusta cuidarte.

-¡Qué pesado!

-Mañana a desayunar aquí a las nueve. Le dijo Eva.

Le dio un abrazo a su nieto y a ella.

-Aquí estaré.

-¡Hasta mañana! Que duerma bien James.

-Me gusta esa mujer Noah.- Le dijo su padre cuando iban de camino a la casa -No te vas a arrepentir, la cuidas bien, porque ya no existen muchas como ella.

-Me gusta mucho papá.

-No me refiero al sexo solamente hijo.

-No me refería solamente al sexo. Es además de guapa, independiente y trabajadora, cariñosa

y ya ves cómo ha criado a Javier.

-Sí, por eso te lo digo.

Mientras Noah volvía ella bañó a Javier y lo acostó. Se quedó dormido. Y cuando llegó a la casa...

-Tengo que sacar a Toby un rato a la playa.

-¿No te bañarás?

-Hoy ya no me da tiempo, pero mañana podemos pasar por la tarde en la playa, después de comer, o echar la siesta.

-Sí, si no quieres salir...

-No quiero, prefiero disfrutar de esto.

-Vale, toma la llave de la puerta. Ten cuidado.

-Vigila al pequeño, ahora está arriba.

-Tenemos el vigilante, le enseñó el aparato del pequeño.

-Estás en todo.

-Ahora vengo -y le dio un beso.

-Subiré una vez al menos.



-Gracias

Y al cabo de una hora vino con Toby.

-Mujer iba a salir en tu busca. Me has preocupado.

-Hay luces en la paya. Y Toby es ...

-Bueno, Toby vamos a dormir, yo estoy muerta.

Toby estaba desorientado y ella cogió una de sus colchonetas y la puso en la habitación del pequeño con un platito de agua. Y el perro, se tumbó allí.

-Vamos pequeña.

-Necesito una ducha -y abrió el bolso de ropa que se había llevado.

-¿Qué vas a ponerte?

-Un camisón.

-Deja eso. Duerme desnuda.

-Loco.

-Sí, vamos a la ducha.

-Tú tienes una.

-Sí, por eso vienes a la mía, es más grande y la cogió en brazos.

-Estoy vestida Noah.

-Te desvisto cuando llegue.

-Tú eres formal.

-De casa para afuera. Contigo no. -Y ella se reía.

La desvistió y él también y se metieron en la ducha, la enjabonó pasando la mano por su sexo y ella gimió, mientras él la besaba, y la subió a su sexo y la penetraba resbaladizo, pegando su pecho a sus duros pezones y la besaba mientras desnuda, la acariciaba de mil formas distintas. Se sentía etérea mientras danzaban en las olas, hasta que le exigió su nombre y se derramaron como plata.

La mantuvo así y la besó despacio y lento fue bajándola y volvió a darle a la ducha y se enjuagaron y se secaron.

Eva, se secó el pelo, y él la esperaba desnudo boca arriba y los ojos cerrados.

Era un dios griego para ella.

Se puso encima de él y Noah sonrió.

-¿Peso mucho?

-No, me encanta que hagas eso.

-¿Sí? ¿Y qué más te encanta?

-Tú misma, desde que viniste a mi casa, aunque debiste gustarme cuando lo hicimos en la playa.

Y ella bajó a su sexo reptando por su piel.

-¡Ay, Eva, loca, que me pongo...

Y ella tomó su sexo creciente y devoto y lo metió en su boca, mientras él soltaba un gemido y se estiraba cerrando los ojos. Le encantaba lo que le hacía esa pequeña, en su miembro, lo lamía y le hacía el amor metiendo y sacándolo de su boca, y él apoyó las manos en la cabeza de ella y ella tocaba sus nubes de agua y sus caderas y lamió sus paredes y lo movía como el viento hasta que explotó blanco, en medio de las sombras.

Y ella vio un hombre maravilloso vibrante por ella.

Lo limpió y subió a su pecho y se echó en él, apoyando su cabeza.

-Eva...

-Sí...

-Creo que tengo celos.

-¿De qué?

-De a cuantos hombres le has hecho eso.

-A muy pocos.

-¿A cuántos?

-Dos.

-¿Nada más?

-Nada más, a ti ¿Cuántas te lo han hecho?

-Más.

-Entonces sería yo la celosa.

-No, como tú ninguna.

-Eso me lo dices porque estoy aquí.

-Nunca miento. Eva. Y el sexo contigo es sublime para mí. Te deseo a todas horas.

-La convivencia no será tan sublime.

-No seas negativa.

-Es que tengo miedo.

-¿Por qué?

-Me pasó algo, -y le contó lo de Nolan.

-Fueron dos meses mujer, eso no es nada. Y no tenías un compromiso, ahora los tienes, más de uno y no te dejaré por nadie.

-Conoces a mucha gente y seguro a muchas mujeres y no sé qué has tenido con ellas.

-Lo que tuviera no fue nada importante con ninguna. Tuve la que más en Nueva York, que estuve unos años, casi cuatro años.

-¿Cuatro años?

-Sí, ahora tiene hijos y está casada.

-¿Y qué pasó?

-Pues eligió a otro, y el amor pasó y me vine.

-¿Aún la recuerdas?

-No mujer, hace más de diez años.

-¿Y qué has tenido desde entonces?

-Dos meses, noches. Pero no soy un mujeriego. A veces pasan meses y no tengo sexo, sino trabajo.

-Eso va a cambiar ahora.

-Y que lo digas, ven aquí pequeña. Ahora nadie importa, solo nosotros.

-Eso espero.

-Ven boba.

Y se la puso encima y la penetró sin preámbulos, deseoso, feroz y pasional y ella conoció otra forma de hacer el amor con Noah.

Cuando acabó...

-Eres un loco.

-A veces me gusta serlo.

-Eres...

-¿No te ha gustado?

-Sí, a veces me gusta un aquí te pillo aquí te mato.

-Tenemos toda la vida para hacerlo de todas las maneras.

Antes de dormirse, ella se puso de lado, mirándolo y él le abrió las piernas y mordía sus pezones y ella enroscaba sus piernas en sus caderas hasta que no supo cuando de su cuerpo nació el calor ardiente que le provocaba Noah.

Al día siguiente el padre vino y desayunaron juntos y a las diez apareció la organizadora con su ayudante y mientras el niño el padre y el perro se metieron en la sala de juegos, ellos se fueron a la sala de música con las organizadoras y tardaron un par de horas en elegir todo.

Y ella se asombrada de todo cuanto elegía Noah. Le decía: -Noah es caro -y el asentía.

-No pudo con él.

-Así que la boda iba ser por todo lo alto.

Cuando se fueron...

-Noah, no te has pasado, no sé el dinero que tienes ni voy a preguntártelo, pero esa boda es demasiado grande.

-¿Y tus padres?

-Voy a hablar con ellos ahora después.

-Tenemos habitaciones, entre mi padre y nosotros.

-No sé si vendrá.

-Les pagamos el pasaje.

-¿Estás loco Noah, te vas a quedar sin dinero...

-¡Ay mi niña! -La abrezó, -deja eso en mis manos.

-Estoy en tus manos.

-Estás en mis brazos nena.

-Y tú estás loco.

-¿Entonces el 3 de septiembre?

-Nos quedan dos meses, ¿Va a poder hacer todo eso en dos meses?

-Y en uno, tú compra al pequeño un traje precioso y te compras el vestido más bonito que haya, cuando vayas con ella.

-No me voy a comprar un vestido caro.

-Sí te lo comprarás, el que te guste, la organizadora irá contigo.

-¡Ay qué terco eres!

-Me voy a la cocina a hacer la paella.

-Dame un besito, encima de que voy a consentirte...

Y lo abrazó y lo besó.

-Pero no quiero que gastes tanto.

-Es la boda que quiero, no te preocupes tanto. Voy con mi padre y el pequeño.

Al rato mientras ella hacía la paella, salieron todos de la sala.

-Nos vamos un rato a la paya con el peque y Toby.

-Tened cuidado.

-Mujer, pues claro. Venimos en un rato.

Y ella se quedó sola en la villa, la que iba a ser su casa. Era preciosa y Noah era el mejor hombre que había conocido hasta ahora. Tenía miedo de que cambiara, no lo conocía demasiado, pero como decía él, para eso estaban. Y el padre, James, era encantador y no quería separarse de su nieto.

Al menos había sido bienvenida. Estaban solos y por eso el niño fue un bálsamo para el padre.

Mientras el arroz se cocía, llamó a sus padres y les dijo que se casaba con el padre de su hijo, les contó la verdad y le dijo que lo había encontrado y cómo y que se casaba el 3 de septiembre, que estaban invitados, les compraba el billete a los tres.

Y dijeron sí. ¿Cómo no iban a ir a la boda de su hija y ver de nuevo a su nieto?

Estaba pletórica, pues sus padres iban a su boda. Y se emocionó.

Llamó también a Jenny y le conto todo.



-Dios mío Eva, ese hombre es bueno para ti, y para cualquiera mujer.

-Daremos tiempo, tengo miedo de las mujeres, si se presenta alguna...

-O si me entero de algo.

-No pienses en eso, si ya te has acostado con él y está por tus huesos... Deja atrás los miedos, él no es Nolan.

-Lo sé.

-¿Es mejor que Nolan?

-Es mejor que Nolan.

-Pues ya está.

-Es educado, es pasional, es todo lo que me gusta de un hombre, aunque a mí me gustaban morenos.

-Pon un rubio en tu vida, para que veas.

-Es tan guapo...

-¡Ay que se me va a enamorar en dos días!

-Calla bobita, aún ni vivo con él.

-Ya te queda poco.

Y era cierto, en esos dos meses, la boda estaba lista, su casa vendida, le había dado una visa

para el pequeño y Jenny ya estaba contratada y se habían cambiado a su casa.

La organizadora fue con ella un día de compras, orden de Noah, Y quiso matarlo por la noche. Estaba cansada ese sábado.

-¿Pero para qué necesito todo esto Noah?

-Para verte guapa.

-Pero ¿has visto todo lo que he comprado?

-Me encanta

-No puedo contigo-Y él se reía.

-Me voy con tu padre.

Y le contaba al padre lo que su hijo había hecho.

-Déjalo, quiere mimarte.

-Pero suegro, no necesito tanta ropa, si siempre estoy con el pequeño y los trajes para el trabajo y poco más.

-Quiere que te veas guapa.

-¿Está de acuerdo?

-Estoy de acuerdo.

Y ella se quedaba seria

-Vamos, le decía el suegro, si vas con él a una cena, hay mucha lagartona, si vas guapa...

-Eso no me consuela

-Mi hijo es muy guapo.

-Lo sé.

-Y tú también.

-¡Ay suegro! -y se echaba en su hombro. -Lo quiero, es usted tan bueno...

-Porque le doy la razón a mi hijo.

-Exacto, es su hijo.-Y el suegro se reía con ella. Le gustaba porque estaba pendiente de él y era tan cariñosa con todos...

-¿Qué te queda ya?

-Ir el viernes que viene al centro de estética, me canso y me van a dar un masaje, la organizadora trae los trajes de todos y ya está. Recoger a mis padres el jueves...

-Tengo ganas de una boda en la familia.

-Esto cansa con el trabajo y todo, menos mal que he pedido septiembre este año de vacaciones para tener unos días antes de la boda, estar con mis padres y descansar.

-¿Vais de luna de miel?

-Su hijo quiere ir, mis padres se quedarán con Jenny y Toby, Marta y usted eche un vistazo, hasta que volvamos.

-No te preocupes.

-Quiere ir a Nueva Zelanda diez días.

-Diez días sin Javier. Nunca me he separado tantos días del niño.

-Pero me han dicho que son maravillosas esas islas, te van a gustar. Descansa.

-Seguro.

Todo paso como en el mismo sueño, que a él lo conoció en la playa, todo estaba listo, menos sus nervios. Cuando estaba preparada para ir a la iglesia. Con tantos invitados, esa gran boda que había previsto Noah, pero fue tan bonita, y maravillosa... Un sueño. Todo salió a la perfección, sus padres, su suegro, sus amigos, el pequeño... y marta se quedó en casa con Toby esperando.

La fiesta terminó de madrugada y todo el mundo se fue retirando.

Ellos se quedaron en el hotel y sus padres se fueron cada uno a su casa.

Cuando entraron a la suite....

-Ya eres la señora Collins.

-Sí ya soy rica.

-¡Qué tonta eres! Anda ven que te quite el vestido.

-¡Qué bonita boda!, era la de mis sueños, gracias, Noah, dijo emocionada.

-Vamos guapa, no te emociones, venga, si no, no voy a poder hacerte nada.

-¿Vamos a hacer algo? Estoy muerta, necesito una ducha.

-Espera que te quite lo del pelo.

Y cuando estuvieron desnudos, se ató el pelo y se ducharon.

En la cama, él la abrazo y sí que le hizo el amor una sola vez. Porque estaban muertos.

-Nena...

-Ummm, me gusta tu pene-y se quedó dormida. -Y sonrió.

Pobre había tenido unos meses de acá para allá y trabajando.

Pero cuando despertaron, sí que pidieron el desayuno y él tomó energías para hacer el amor de nuevo.

-¡Dios mío! ¿eres arquitecto?- decía ella irónica.

-Sí, voy a hacerte algo en el cuerpo, unos cuantos trazos.

-Si me tienes muerta. Hombre de Dios...

-Tienes que obedecerme, soy tu marido.

-¡Qué tontorrón eres!

-Pero te gusto.

-Mucho, más de lo que pensaba, bendito periódico...

-Anda, nos vamos, vístete, ya va a llegar la organizadora a llevarse los trajes.

-Coge las maletas, pasamos a despedirnos por casa, tenemos que coger un avión.

## CAPÍTULO NUEVE

Nueva Zelanda, estaba lejos, pero le encantó, tenía playas paradisíacas, distintas a las de Malibú, a veces no había nadie en las playas. La comida estaba buenísima y el hotel con vistas, y él alquiló un todoterreno para ver las dos islas y los paisajes, las cascadas, los miradores.

Quedó encantada, encantada con Noah, con sus bromas, sus juegos, si ironía, la forma en que la cuidaba y le hacía el amor. Era adicta a su cuerpo, lo deseaba siempre. Era suyo, su marido. ¿Quién le iba a decir la forma que tuvo de conocerlo?

Y como todo lo bueno se acaba, volvieron a casa.

Aún le quedaban doce días de descanso, pero Noah tenía que trabajar, tenían un complejo de casas en Santa Mónica y llevaba retrasado el trabajo, así que Jenny iba con ella por las mañanas a la playa con el pequeño y el perro y lo pasaban genial, mientras Marta limpiaba y ella luego se bañaban con el pequeño y Toby y Jenny limpiaba el cuarto del pequeño y el de juegos. Y le dejaba todo recogido, hasta que lo dormía en la siesta... mientras ella estaba de vacaciones.

Se iban a la misma hora Marta y Jenny y ella se quedaba dormida en la sala de juegos con los dos echando una siesta.

Se acostumbró a que mientras Jenny le daba el desayuno al peque ella hacía un poco de Gimnasia.

Y cuando llegaba Noah del trabajo, a veces venía tarde con su padre y comían en casa, otras venían más temprano y le hacía el amor tal como llegaba, o se daba una ducha y la llamaba

-Cualquier día...

-Cualquier día,- decía él riéndose.

Hacían el amor todas las noches. Y jugaba con su hijo y con el perro.

Noah nunca había sido tan feliz, el abuelo tampoco, estaba loco con su nieto y Javier iba con su abuelo a todas partes. Noah decía que quería más a su padre que a él.

-No digas eso, eres su padre y en cuanto vienes está contigo como un perrillo. Aquí al que ya no quiere ni el perro es a mí.

-¡Qué tonta! si eres el eje de esta casa. – Y la subía a su boca.

Se relajaba un rato después de comer cuando el niño cansado de jugar se dormía.

Y ella se echaba con él, abrazados.

-Noah.

-Ummm...

-Trabajas mucho, nene.

-Tengo más familia ahora.

-¡Que tonto y qué guapo eres!

-Siempre he trabajado mucho, me gusta mi trabajo, preciosa.

-¿Has terminado las casas de Santa Mónica?

-No. Nos quedan diez días por lo menos, luego la decoradora y venderse.

-¿Crees que se venderán bien?

-Más me vale, he invertido millones en ese complejo.



-Eres un arriesgado, me voy viviendo con tu padre.

-Mi padre ha invertido también.

-Pues en un apartamento de dos dormitorios.

-¡Qué graciosa! Y ella besaba su barba.

-Me gusta la barba, te hace guapo.

-¿No lo era antes?

-Siempre.

-¡Ay nena!

-¿Qué pasa

-Se está bien contigo.

-¿De verdad?

-Pues claro mujer, venir a casa y que esté sola o venir y que esté hasta el perro...

-Me alegra. Yo estoy muy bien contigo. El perro está triste hoy.

-¿Sí?, ¿Qué le pasa?

-No sé lo he visto tristón sin saltar y sin querer salir a la playa, no ha querido comer y gime, como si tuviese dolor. Jenny dice que a lo mejor tiene empacho que le doy mucho de comer.

-Llévalo mañana al veterinario que Jenny se quede con el pequeño.

-Sí, creo que lo llevaré.

-Vamos a la cama. Tengo que madrugar pequeña, tú como andas de vacaciones...

-Ya me quedan cinco días, entro el martes que viene. Y no quiero.

-Vamos vaga, y la cogió y se la echó al hombro.

-No quiero ir a trabajar.

-Vamoss...

-No quiero.

-¿Si te hago algo entre esas piernas?

-A lo mejor me lo pienso -se reía.

-Eres tremenda mujer.

Al día siguiente llevó a Toby al veterinario. Se asustó porque lo vio con mala cara al hombre.

-¿Qué le pasa?

-Tiene un cáncer, lo siento.

-¿Cómo?-dijo ella con las lágrimas fuera.

-Sí, se ha extendido y no hay nada que hacer.

-Pero si ha estado bien hasta hace dos días.

-Estos perros de cruce son muy duros.

-Pero ¿dónde lo tiene?

-En todos los órganos, eso que hace es quejarse de dolor, no puede estar así. Es inhumano.

-¿Quiere que lo sacrifique? ¿No se puede hacer nada?

-Nada. Sería lo mejor para él.

-Pero eso es como si lo matara yo.

-¿Prefiere que sufra unos dolores horribles como los que está sufriendo?

-No por Dios, pero es que no me lo esperaba así de golpe.

-La dejo que se lo piense en la sala. No hay solución posible, ni podemos darle quimio ni nada como a las personas. Comprendo su dolor. Todos los que tenemos un perro hemos pasado por esto.

-Pero es un perro joven, tiene unos cuatro años.

-No, señora. El perro tiene unos catorce años.

-¿Catorce años?

-Pero si me dijeron que eran tres cuando lo acogí.

-No, el perro tiene 14 años, es mayor, pero es un perro vital, ha vivido mucho.

-Se lo encontraron en la calle.

-Piénselo, pero no lo deje morir así, es más humano lo que le planteo.

-Y ella lo abrazo y estuvo media hora llorando con él hasta su final.

Y se fue a un parque cercano a llorar. Se sentía culpable de haberlo matado, pero el veterinario, le dijo que no lo había matado que le había dado una muerte digna, se lo merecía.

Y cuando fue a casa hasta Marta lloro y Jenny.

El pequeño lo buscaba, pero ella le dijo a Jenny que quitara y tirara todo lo de Toby.

-Pobre, ¿de verdad tenía 14 años? Parecía un perro joven.

-Sí,

-Pues creo que Nolan dijo tres.

-Pues a ver si eran trece.

-Ya no lo sé, pero sí que lo voy a echar de menos.

-Vamos ha tenido una buena vida contigo y con el pequeño.

-Sí, pero tan corta...

-Puedes acoger otro.

-No puedo ahora.

-Más adelante.

-No soportaría lo que le he hecho.

-Vamos Eva, no le has hecho nada que no sea quitarle sus dolores.

-No sabía que estaba tan malito.

-Porque era un buen perro y nunca se quejó hasta el final, pero has hecho lo correcto.

-Voy a darle de comer a Javier.

-Voy a darme una ducha y me pongo algo cómodo.

Pero lloró en la ducha y bajó al sofá del salón y se tumbó llorando.

-Vamos señora, -le dijo Marta. Ya hemos tirado todo. Hasta el cinturón del coche.

-¡Ay, Marta! lo voy a echar de menos, pero no quiero otro, ninguno sería igual a Toby.

Y lloro y se quedó dormida.

-Eva. -Le dijo bajito Jenny, vamos levántate y come algo, tenemos que irnos Marta y yo.

-Vale.

-Javier está dormido en la sala.

-Vale, gracias,

Y ella comió y se echó de nuevo al lado de su hijo, dormitando y llorando.

Cuando volvió a casa Noah, la vio llorosa.

-¿Qué pasa cielo?

-Tobby ha muerto.

-¿Qué?

Y ella se lo contó llorando.

-Vamos nena. No llores, si quieres adoptamos otro.

-No, no quiero ninguno, nadie era como él y lo iba a comparar. No quiero ninguno más.

-Vale, pero no quiero que se sientas culpable, no lo eres, has hecho lo más humano para él.

-¡Ay dios, mi perro!

-Vamos... verás que se pasará.

El padre se enteró por la tarde y también lo sintió Javier a veces lo buscaba, pero como era pequeño, se enfrascaba en sus juegos.

Y así empezó de nuevo su trabajo y pasaron los meses y llegó la Navidad. Se le había pasado un poco lo de Tobby, aunque lo echaba de menos en la playa.

Decoró la casa y tuvieron una Navidad preciosa con su padre.

El fin de año, dejaron al pequeño con el padre y salieron a tomar unas copas y ver los fuegos.

Con el tiempo, ella se fue dando cuenta de que Noah, era un buen hombre, era maravilloso con ella con su padre y con su hijo. Estaba loco por ella y ella por él.

A veces, los sábados y domingos él tenía que trabajar en el despacho y ella bajaba a la playa con el niño o iban cina su suegro. Y lo invitaba a comer. Sabía que él gustaba su comida y hablaba mucho con su suegro.

Cuando James se iba a su casa a echar la siesta. Y Noah volvía a meterse al despacho a terminar el trabajo, Javier echaba la siesta, ella entraba a al despacho y lo abrazaba por el cuello y metía la mano por su pecho.

-Mmm... ¿te queda mucho?

-Un poco loca, estate quieta que sé por dónde vas.

-Por dónde y le metía la mano dentro del pantalón y tocaba su sexo.

-Esto se pone, nene.

-Eva, así no termino y me queda media hora.

-Sí, no me digas, y tiraba de la silla detrás y se sentaba en él abriendo sus piernas y sin nada de bajo metía su pene dentro de ella.

-¡Ah, Dios Eva!, y él dejaba el lápiz y le subía el vestido mordiendo sus pezones.

-Nene eres mala.

-En serio.

-Te voy a comer loca.

Y ella se movía en él besándolo y moviendo sus pechos hasta que se corrían. Luego ella se levantaba, se ponía el vestido.

-¡Hala!, ya puedes seguir.

-Te espero en el sofá.

-Cualquier día te vas a enterar.

-Ummm...

-Me entero todos los días.

-Eres una mujer muy loca y sexual.

-Qué ¿no te gusta?

-Me encanta.

Y lo besaba por el cuello.

-Eva, déjame mujer que verás y no termino y quiero estar contigo.

-Vale guapo, te espero.



Y cuando acababa el trabajo iba en busca de ella al salón.

A veces estaba despierta, otras, dormida y le subía el vestido y entraba en ella y la despertaba mientras la embestía. Y ella se agarraba a su cuello y empujaba su trasero contra ella.

O entraba en sus nalgas y chupaba su sexo.

En ese sentido eran más que compatibles.

El catorce de febrero, la invitó a cenar por la noche. El abuelo se quedó con el pequeño - Papá...

-No puedes venir Javier, te quedas con el abuelo.

-Mañana vamos al parque ¿vale?

-Vale.

Y lo besaba.

En la cena le regaló unos pendientes, siempre le regalaba alguna joya.

-Noah, voy a tener una colección de joyas y sabes que me pongo pocas.

-Te pones cuando vamos a las cenas de empresa.

-Eso sí.

-No te gustan.

-Son preciosos, gracias, mi amor.

Y él la miró...

-Repite

-¿Qué?

-Lo que has dicho.

-Gracias.

-Lo segundo.

-No sé.

-Si que lo sabes mujer.

-Mi amor, peor si no...

-Sí que quiero, quiero que me lo digas siempre. Estoy enamorado de ti como un loco y nunca pensé que tú pudieras sentir lo mismo.

-Pues claro bobo que te quiero a quién voy a querer, si eres el hombre de mi vida. Eres mi marido.

-Bueno, pero nos casamos por las circunstancias que ya sabes.

-Bueno, pero ahora te quiero, te amo. Soy romántica y enamoradiza, pero es serio. No hace falta que tú sientas lo mismo.

-Pero no te he dicho que sí.

-Sí.

-Sí, mi niña

Y a ella se escaparon unas lágrimas.

-Ven tonta. Y ella se acercó y Noah la beso.

-Te quiero tanto... no sé qué haría ahora si fuese a casa y estuviera sola. Has llenado mi casa y mi vida.

-¡Qué romántico eres! -Y yo que pensaba que era yo.

-Soy un hombre completo.

-Por eso te amo. Quería un hombre así.

-¿Y si tenemos otro bebé?

-¿Quieres otro hijo?

-Sí, esta vez conscientes. No lo vamos a dejar solo, yo fui solo y echo de menos tener un hermano desde siempre.

-Bueno, cuando cenemos, dejo las pastillas y nos ponemos manos a la obra, mi amor, no te costará mucho.

-Nada – y ella se reía.

Y justo nueve meses después nació su hija Marian. La llamaron así por la madre de Noah y la mujer de James y este sí que se emocionaba con la pequeña.

Jenny estaba loca con tanto niño.

-Te echo una mano-dijo Eva.- Recojo a Javier y lo llevo como antes, en cuanto me ponga buena. Y luego los dos a la guardería.

Noah, puso una habitación de princesa para ni ella e iba Javier y él siempre a verla y pendientes de ella.

Javier estaba loco con su hermanita.

Los padres de Eva volvieron de nuevo unos días a verlos, había casa suficiente y la de James. Eran una gran familia.

-Gracias mi amor. Le decía Noah.

-¿Por qué?

-Por darme lo que nunca tuve.

-Un polvo en la playa.

-Si, se reía.

-Y Marian y tú que eres el amor de mi vida.

-¿Y te amo?

-Yo te amo más.

-No de eso nada...

-Te voy a salir cara.

-Sé cómo cuidar a mi familia.

-Para eso le doy yo las charlas. Dijo James que entraba en el salón.

-Tengo el mejor suegro del mundo.

-Solo me tienes a mí, por eso, el mejor.

-Y yo a mi nuera preciosa.

-Creo que me voy a poner celoso, quieres más a mi padre que a mí.

-¡Que tonto es James!

-Un poco sí.

## ACERCA DE LA AUTORA

Erina Alcalá, es poeta y novelista, nacida en Higuera de Calatrava, Jaén, Andalucía, España. Ha impartido talleres culturales en el Ayuntamiento de Camas, Sevilla. Ha ganado varios premios de poesía, entre ellos uno Internacional de Mujeres, y ahora escribe novelas románticas de corte erótico. También colabora con Romantic Ediciones en las que encontrarás parte de sus novelas. También publica en Amazon en solitario con bastante acierto entre sus lectores.

Entre sus obras, por orden de publicación encontrarás: 1 Una boda con un Ranchero (Romantic Ediciones) (Serie ranchos romántico-erótica) 2 Un amor para olvidar (Romantic Ediciones) (Serie romántico-erótica) 3 Cuando el pasado vuelve (Romantic Ediciones) (Serie romántico-erótica) 4 Un vaquero de Texas (Romantic Ediciones) (Serie ranchos romántico-erótica) 5 Tapas en Nueva York (Romantic Ediciones) (Serie romántico-erótica) 6 Otoño sobre la arena (Romantic Ediciones) (Serie romántico-erótica) 7 Tu rancho por mi olvido (Romantic ediciones) (Serie ranchos romántico-erótica) 8 Una noche con un Cowboy (Serie ranchos romántico-erótica) 9 Pasión y fuego (Serie romántico-erótica)

10 El amor viste bata blanca (Serie romántico-erótica) 11 Teniente Coronel (Serie romántico-erótica)

12 La equivocación (Serie ranchos romántico-erótica) 13 El otro vaquero (Serie ranchos romántico-erótica) 14 El escocés (Serie romántico-erótica)

15 El amor no es como lo pintan (Serie romántico-erótica) 16 La lluvia en Sevilla es una maravilla (Serie romántico-erótica) 17 Tres veces sin ti (Saga Ditton, serie romántico-erótica I) 18 Consentida y Caprichosa (Saga Ditton, serie romántico-erótica II) 19 Solo Falta Jim (Saga Ditton, sería romántico-erótica III) 20 Trilogía Ditton (Saga Ditton completa, serie romántico-erótica) 21 La chica de Ayer (Serie ranchos romántico-erótica) 22 Escala en tus besos (Serie romántico-erótica)

23 No tengo tiempo para esto  
(Serie romántico-erótica) 24 ¿Quién es el padre?  
(Serie ranchos romántico-erótica) 25 y tú, ¿Qué quieres?  
(Serie romántico-erótica)

26 Segunda Oportunidad  
(Serie romántico-erótica)

27 Te juro que no lo he hecho a propósito  
(Serie romántico-erótica) 28 Los caminos de Adela  
(Serie romántico-erótica)

29 Ojos de Gata  
(Serie romántico-erótica)

30 Lo que pasa en las Vegas se queda en las Vegas  
(Serie romántico-erótica) 31 Un Sheriff de Alabama  
(Romantic Ediciones) (Serie ranchos romántico-erótica) 32 El número 19  
(Serie romántico-erótica)

33 La vida de Eva  
(Serie romántico-erótica)

34 El Lobo de Manhattan  
(Serie romántico-erótica)

35 El hombre que más amo  
(Serie romántico-erótica)

36 ¿Estás loca?  
(Serie romántico-erótica)

37 Los hijos de Mónica Amder. Cuatrilogía  
(Serie romántico-erótica) 38 Un grave error

(Serie romántico-erótica)

39 Natalie no perdona  
(Serie romántico-erótica)

40 Yo soy la dueña  
(Serie romántico-erótica)

41 Corazón coraza  
(Serie romántico-erótica)

42 Esposa a la fuerza  
(Serie romántico-erótica)

43 Una visita inesperada.  
(Serie romántico-erótica)

44 Bea da una última oportunidad.  
(Serie romántico-erótica) 45 Brenda se lo piensa  
(Serie romántico-erótica)

46 Trilogía. Amores en Randolph  
(Serie romántico-erótica) 47 Un policía de virginia  
(Serie romántico-erótica)

48 Un marido peligroso  
(Serie romántico-erótica)

49 Un vaquero tatuado  
(Serie romántico-erótica)

50 Ingenua secretaria  
(Serie romántico-erótica)



51 Tu nombre en los olivos  
(Serie romántico -erótica) 52 Amores Cruzados  
(Serie romántico-erótica)

53 Un vaquero difícil  
(Romantic Ediciones) (Serie ranchos, romántico-erótica) 54 TRILOGIA: LAS HERMANAS  
TORRES. ALICIA  
(Serie romántico-erótica) 55 TRILOGÍA: LAS HERMANAS TORRES. JUDIT  
(Serie romántico-erótica) 56 TRILOGÍA: LAS HERMANAS TORRES. ELSA  
(Serie romántico-erótica) 57 TRILOGÍA COMPLETA: LAS HERMANAS TORRES  
(Serie romántico-erótica) 58 A mi secretaria la conozco  
(Serie romántico-erótica) 59 Mil citas por Navidad  
(Serie romántico-erótica)

60 Me case con tu padre  
(Serie ranchos, romántico-erótica) 61 Silbando al viento  
(Serie romántico-erótica)

62 Colgada en Nueva York (Romantic Ediciones)  
(Serie romántico-erótica) 63 Un rancho por un dólar  
(Serie romántico-erótica)

64 Volveré a por mi hijo  
(Serie romántico-erótica)

65 Contigo a Melbourne  
(Serie romántico-erótica)

66 Un Hombre oscuro  
(Serie romántico-erótica)

67 Un sueño desnudo y azul

68 Mi rancho será tuyo  
(Romantic Ediciones) (Serie ranchos, romántico-erótica) 69 Destino: Mikonos  
(Serie romántico-erótica)

70 No todo el amor es rojo  
(Serie romántico-erótica) 71 Gloria en Alabama  
(Serie romántico-erótica)

72 Amor no era eso  
(Serie romántico-erótica)

73 El visitante de mi dormitorio  
(Serie ciencia ficción-romántica) 74 Un instante en la noche  
(Serie romántico-erótica) 75 El vientre de la lluvia  
(Serie romántico-erótica) 76 Olas en Australia  
(Serie romántica-erótica)

77 Amor entre viñedos  
(Serie romántica-erótica)

78 Bienvenida a Malibú  
(Serie romántica-erótica)